MEMORIAS DE VIAJE

Y DATOS RELATIVOS

Á LOS

SALVAJES DE LA REGIÓN ORIENTAL

HECHA POR EL PRESBÍTERO

Dr. D. David Muñoz



LIMA

IMP. DE LA ESCUELA DE INGENIEROS

POR JULIO MESINAS

1901

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

DIRECCION DE PROYECCION SOCIAL

SEMINARIO DE HISTORIA RURAL ANDINA

MEMORIAS SOBRE EL AMAZONAS PERUANO

Publicación: Miguel Angel Pinto

Introducción: Jaime Miasta

LIMA 1980

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
DIRECCION DE PROYECCION SOCIAL
SEMINARIO DE HISTORIA RURAL ANDINA

MEMORIAS SOBRE EL AMAZONAS PERUANO

Publicación: Miguel Angel Pinto
Introducción: Jaime Miasta



INTRODUCCION

En la Literatura peruana sobre temas de viajes y exploraciones se ha escrito tanto como ha dado lugar la curiosidad -- por conquistar la salvaje y desconocida - Geografía del Perú; no importa el pretexto y los fines de los expedicionarios cuando con sus capitales de riesgos y desventuras hayan plasmado una realidad para los des-- cendientes. Es por eso que en el relato del Dr. David Muñoz acusa el interés para pu-- blicarla, en esta época cuando el afán del hombre por visualizar el espacio galáctico desconocido, aún no ha podido conocer su u niverso terrenal más inmediato. No obstan- te que la apertura de la Amazonía indirecta mente pudo haber jugado su rol "económico" con la explotación y agotamiento de los re cursos como el petróleo (Ganzo Azul) el -- caucho, madera, etc. y haber contribuido - con el primer tripulante (mono) de un saté lite en los que los economistas pueden lla

marle remanencias de la plusvalía.

El trabajo está dividido en dos partes. En la primera, "Diario de Viaje hasta Iquitos y regreso a Chachapoyas", pormenoriza las varias expediciones que le antecedieron y luego con un lenguaje sencillo va relatando sus exploraciones realizadas a fines del siglo anterior. Anota con detalles los pueblos, etnías que va descubriendo, las características de los Pongos, menciona algunas plantas cultivadas en los poblados que en su desaparición posterior podía indicar los anteriores asentamientos humanos.

En la segunda parte, al hacer la descripción de las etnías del Alto Marañón nos ofrece un material muy útil para las ciencias antropológicas como la Etnología, Arqueología, etc. Así mismo para geógrafos y auxilio para las expediciones que se organicen en el futuro para la con-

quista del "mar verde".

Son estos los primordiales motivos por los que el Seminario de Historia Rural Andina, por iniciativa de su Director Dr. Pablo Macera se propuso la publicación teniendo en cuenta la utilidad que prestará a la comunidad en general.

El Seminario de Historia Rural Andina agradece al Sr. Miguel Angel Pinto por haber preparado la publicación de este Trabajo comprometiendo horas fuera de lo habitual. Nuestra gratitud también a Fernando Herrera por haber diagramado la carátula; asimismo al Sr. Abrahán Sánchez Malpica por la impresión.

Jaime Miasta G.

20 de diciembre de 1979

M E M O R I A S   D E   V I A J E

datos relativos á los

SALVAJES DE LA REGION ORIENTAL

hecha por el presbitero

Doctor Don David Muñoz

Las difíciles vías de comunica---
ción hacen del Departamento de Amazo--
nas uno de los más pobres de la Repú--
blica, no obstante de ser bien rico en
los tres reinos de la Naturaleza.

La agricultura, base de su futura
grandeza, es muy reducida. Sólo se culti
va lo que se considera extrictamente -
necesario para el consumo de sus habi
tantes, los que, conociendo la causa -
de su atrazo, tratan de remediarlo con
la apertura de un camino que partiendo
de Chachapoyas vaya á desembocar en un
punto del Marañón, más abajo del pongo
de Manseriche, porque desde este pongo
es menos peligrosa la navegación por -
dicho río.

La feliz idea de abrir el citado
camino.- que la debemos al Exmo. Sr. Cam
porredondo , toda vez que surgió de --
una de sus comunicaciones epistorales-
ha sido apreciada en lo que vale por -
los Amazonenses que la han acariciado
en su mente como su mejor sueño dorado.

No es extraño pues, que la idea -
se haya convertido en proyecto y --
que este se haya intentado realizarlo
en varias ocasiones, desde 1843 en que
el Coronel D. Sebastian Fernández, en-
tonces Prefecto del Departamento, hizo
la primera tentativa.

Sería muy largo de contar detalladamente las diversas expediciones que salieron con tal fin y que tuvieron un desenlace más ó menos desgraciado; y aunque mi principal objeto en esta memoria es dar á conocer el resultado práctico de mis exploraciones desde el año 1895 y manifestar -al mismo tiempo- el estado en que se encuentra la trocha que he abierto por Bagua-chica, abandonando la de Tambrasbamba, que fue la seguida por D. Mariano Aguilar, en 1852; por el Ilustrísimo Obispo Ruiz, en 1859 y por D. Baltazar Egúren, en 1860; me concretaré sin embargo, á mencionar -en estracto- las épocas en que se llevaron a cabo las primeras expediciones citando a los que las presidieron ó encabezaron así como las causas que motivaron sus respectivos fracasos.

En Diciembre 2 de 1858, organizóse la Sociedad "Patriotas del Amazonas", por iniciativa y bajo la precidencia del Obispo de Chachapoyas, Dr. Pedro Ruíz, reconocida como oficial por decreto supremo de 27 de Octubre de 1859; acto continuo, se ocupó de dar comienzo prácticamente á sus trabajos, organizando -al efecto la

PRIMERA EXPEDICION.- Emcabezada por el Ilmo Sr. Obispo Ruíz, y emprendió su marcha en solicitud de un punto navegable salvando el pongo de "Manseriche". La Tribu de los Aguarunas, que á su paso encontraron, aseguraron á la expedición -insidiosamente- que era impracticable el camino por tierra, por lo que se resolvió seguir por el río "Cachiyacu" al "Nieva" y por éste al "Marañon"; pero como aquel desagua sobre el pongo, fracasó esta primera expedición.

SEGUNDA EXPEDICION.- Organizada en 1860 por el Dr. Mariano M. Albornoz, á órdenes del señor Baltazar Egúren. Salió de Chachapoyas con un ingeniero, $ 3000 y 25 hombres armados, proporcionado todo por el Gobierno (Ecxmo. Sr. Juan M. del Mar). Después de once meses de fatigas y privaciones, regresó la expedición á Chachapoyas. Este fracazó fué debido además de las muchas dificultades que se presentaron y contrastes que sufrieron, al naufragio que sobrevino en uno de los rios, y la muerte de uno de los expedicionarios F. Rios.

TERCERA EXPEDICION.- Organizada y dirigida por el Obispo Ruíz, en 1862.- Tomó distinto rumbo, dirigiéndose al río "Cahuapanas", más cerca de Chachapoyas y desagüa á 80 millas del pongo de "Manseriche" . Esta nueva tentativa fracazó, estando ya bastante avanzades los trabajos á causa de haber enfermado gravemente el Ilmo. Sr, Obispo y tener que regresarlo a Chachapoyas, en donde falleció á poco de su llegada.

CUARTA EXPEDICION.- Organizada por el Prefecto de Amazonas, Coronel Don Federico de la Fuente, á órdenes del Sargento Mayor D, Pedro Ruíz, en--

trando por Chisquilla á la montaña, encontraron la Trocha del Sr. Obispo; se encontró después el río "Mayo", que el mayor Ruíz confundió con el Cahuapanas. El Presbítero de esta expedición, Ildefonso Valdivia, advirtió á Ruíz, su error, sin lograr convencerlo; por lo que disgustado se internó con algunos á las montañas, fracasando así esta cuarta tentativa,

QUINTA EXPEDICION.- Organizada por el mismo Sr. Prefecto La Fuente, siguiendo las indicaciones del Sr. Baltazar Egúren y á las órdenes de D. Felipe Torres, que debia seguir las aguas en que naufragó el Sr. Egúren, lo cual dió por resultado de que éste no fué al "Aychayucu", afluente del Potro, tributario del"Marañon" bajo el pongo de"Manser·iche", Este satisfactorio resultado no agradó al Prefecto por causas que no se conocen.

SEXTA EXPEDICION.- Organizada por el Prefecto Sr. Egúren, con más de $2000 por suscripción y que hubo de dividirse en dos fracciones: una debía explorar el río Utcubamba, la parte superior del Marañon, pasar el pongo de Manseriche y la desembocadura del río "Potro".

La primera confiada al ingeniero Sr. Arturo Wertheman, sufrió graves contrariedades, perdió una balza con parte de los víveres; fue atacada varias veces por los infieles; salvó corrientes, cataratas y pongos; soportó varios naufragios

en los que perdió cuanto tenían, llegando en la más lamentable situación á Borja.

El Prefecto de Loreto Grnel. Lino Ilaria, que se encontraba en Borja, negó inhumanamente al Sr. Wertheman, toda clase de recursos, por enemistad con el Prefecto Sr. Egúren. Careciendo de víveres y recursos y no pareciendo Torrès, con la otra expedición, se vió obligado á regresar á Chachapoyas, por la ruta de Moyobamba.

La segunda á ordenes de Torres, tuvo un fin desgraciado, pues el Capellán de ella, Dr. Manuel Meléndez, no quiso sujetarse á las instrucciones que tenía el jefe; siguió la vía rrecorrida anteriormente por el Obispo Ruíz; pasó el pongo, remontó los ríos Potro y Aychayacu y regresó al lugar del cual había partido, en donde Torres y sus once compañeros habían sido asesinados por los salvajes.

En receso la sociedad, la reinstaló el Sr. Dr. Mariano M. Albórnoz, el 27 de Junio de 1881 con el nombre "Obreros del Porvenir de Amazonas".

SETIMA EXPEDICION.- se formó en 1882 á órdenes del ingeniero Sr. José A. Obando y organizada por el Dr. Albornóz, por medio de erogaciones. Avanzó hacia N.E. en búsca del Cahuapanas; y en cuatro meses pudo abrir una trocha de diez leguas. La escacez de víveres hizo regresar la expedición á Chachapoyas.

OCTAVA EXPEDICION.- en 1883, comandada por el Sr. José Gonzales Córdova, siguió

el mismo camino, y en 110 días de trabajo logró abrir 10 leguas de trocha; pero tuvo que regresar á marchas forzadas por falta de víveres, soportando el hambre por cuatro días.

NOVENA EXPEDICION.- se organizó el 31 de agosto de 1887, encabezada por el Prefecto Sr. Crnel. Samuel Palacios y Mendiburo y á órdenes del Sr. Dr. Visalot, se internó á las montañas por la ruta de Chisquilla. Después de grandes penalidades llegó al pueblo de Jacintos en la ribera del Mayo: conociendo su error contramarchó para encontrar á los que dejó en San Miguel y encontrados continuaron la trocha . Faltos de víveres y habiendo regresado á Chachapoyas muchos enfermos, el Sr. Visalot, viendo la imposibilidad de regresar, resolvió, con cuatro personas que aun lo acompañaban, construir una balza y seguir el curso desconocido del río, á cuyas orillas se hallaban; y después de dos días llegaron á un lugar de los Aguarunas, cuyo curaca, Antonio, los condujo al pueblo de Cahuapanas, empleando 2 y medio días/y regresando la expedición por la ruta de Balzapuerto y Moyobamba.

DECIMA EXPEDICION.- en 1894, los infieles salieron al Distrito de Bagua Chica- y cometieron varios asesinatos. El Prefecto Señor Eloy Burga mandó al Sub-prefec-

/ por tierra

to D. José M. Llaja, con una fuerza de gendarmes, á perseguirlos, sin encontrarlos; habiendo avanzado hasta Copallin -viejo, donde obtuvo noticias de un camino antiguo por el que en dos días comunicaba con los Aguarunas del Iusamaro, saliendo al pongo de Manseriche. No llegó á expedicionar más tarde, como pensó, en virtud de haber fallecido el citado Sr. Llaja.

La apertura del camino á que llevo hecha referencia es de tan alta importancia por la zona del Norte en particular y para la República, toda, en general, que no dudo que el ilustado Gobierno que hoy rige los destinos de la Patria, celoso, como es en contribuir al engrandecimiento de ella, desplegará su decidido apoyo en pró de tan magna obra.

Para mejor inteligencia de S.S. el Sr. Ministro del Ramo, tengo la honra de poner en sus manos la copia fiel del diario que conservo en mi poder, sin pretender engalanarlo con las flores de la Literatura. -Héla aquí:

Organizada la expedición el año 1895 en el pueblo de "Copallin" -fundado el año 1845, por los habitantes que sobrevivieron a la destrucción del primitivo "Copallin", por los salvajes, y que es el punto céntrico, es decir, residencia de los parrocos de la Doctrina,

de Bagua -chica; partimos el primero de Diciembre del citado año en dirección al pueblo de la Peca, donde acampamos ese primer día, á dos y media leguas del pueblo de -- "Copallin". Esta jornada la hicimos en tres horas, á caballo.

El pueblo de "Copallin" se encuentra - á cuatro leguas al Norte de Bagua-chica, y á tres - más ó menos al Este del río "Utcubamba y pueblo de Cajaruro, en esta márgen.

El día 2, á las 10 am. , salimos de - este pueblo acompañados de seis hombres - más, con el rumbo á la montaña, por una - que ha existido del antiguo camino por el que los habitantes de este pueblo y Copallin ha ido de un año á otro en busca de - unas pepas de <u>ischpingo, vejuco, de montaña, zarza parrilla, vainilla, aceite de Maria, cascarilla</u> & que abundan en esas regiones; y acampamos en las últimas vaquerias de este pueblo llamado "Quita", á cuatro leguas más ómenos de la "Peca", todo - camino llano, solo un poco cerrado, razón por la que tuvimos que ir cortando ramas - para que pasaran las bestias.

El 3 siguiendo la misma trocha con - las mismas condiciones y á la misma hora que el día anterior, por tomar rancho, dejamos este pasaje. después de una hora llegamos á una quebradita, bebedero del ganado, de donde se toma una cuesta pequeña y se llega á un pajonal sobre la cordillera Rente-

ma, de cuya cima se vé claramente la - confluencia de los ríos "Marañon"," - Chinchipe" y "Utcubamba" y una gran parte del valle de Jaen y el pueblo de Bellavista. Recorriendo un trayecto como de 1/2 legua entre el pajonal y montañas, se toca al filo de la mencionada cordillera, principios de una bajada - pendiente y larga- como de una legua - hasta la quebrada Amojao, en cuyo punto acampamos á las 4 pm. despues de haber andado tres leguas próximadamente.- De aquí despachamos las bestias, por ser posible el pasarlas por el agua.- y haciendo puentes provisionales de una piedra á otra nos trasladamos con el equipaje, á la banda opuesta. En la noche, el agua se llevó los referidos puentes.

El 4 á las 9am. emprendimos el - viaje distribuyendo el equipaje y víveres, entre ocho carneros y con seis trocheros, con los que fuimos hasta - el corral que fué del ganado de Copallín por donde pasa el camino algunas cuadras más abajo del pueblo donde - acampamos á las 3pm.; habiendo andado sólo unas dos leguas; apróximadamente .-Enseguida, pase á ver las ruinas -- del antiguo pueblo, las cuales se encuentran en una montaña; pero como -- todas las casas han sido hechas horcones y quincha, techadas con paja, no existe ni una pared, pues ha desapare

cido todo, en el transcurso de cuarenta - años, que es la fecha pasada desde el asalto que ha ese pueblo dieron los salvajes.

El 5, una vez que hubimos tomado rancho, como de costumbre, seguimos la marcha hacia la quebrada "Aramango", adonde llegamos despues de tres horas para acampar á las 2 pm. , á legua y media de Copallin viejo, porque la gente -temerosa de los - salvajes- no quiso pasar adelante, protestando no poder atravezar la quebrada, que es menos qué la del Amojao y desemboca en el "Marañón".

El 6, despues de muchas instancias y alentándose los expedicionarios con cinco que me alcánzaron, mandados por el Gobernador de Bagua-chica pasamos la quebrada -- con el agua hasta la cintura y llegamos á Machayloma cerca á la pampa de los Ischpingos, siguiendo una trocha ya perdida en - varios sitios. Acampamos aquí á 12m á -- una legua de dicha quebrada y desde cuyo punto la montaña es más elevada ó real, encontrandose palos hasta de ocho metros -- de circunferencia y de más de treita de - elevación. En este lugar, se encuentran - ya las producciones mencionadas antes y - también el cacao, marfil vegetal, jebe, - copal, latre y otras plantas - entre ellas algunas medicinales- como copayba, pucher canela, bombonaje etc.; maderas de cons-- trucción como cedros blanco y rojo, palo amarillo, palo de sangre y otros.

El 7, después de marcar algunos -- palos, señalando así el termino de esta expedición, por ser imposible comprometer á la gente, pues presentaban haber encontrado algunas ramas quebradas y dobladas en la trocha del día anterior, - señal del paso de salvajes; contramar-- chamos con rumbo á "Copallin" adonde llegamos después de cuatro jornadas.

Desde esta fecha principié á organizar la 2da. expedición en compañía -- del joven Juan Artemio Izquierdo, que - entusiasta se presto á ayudarme, así -- como vecinos del Distrito de Bagua-grande (Prova de Luya), quienes contribuyeron con gran parte de víveres para esta expedición y conviniendo en que el Sr. Izquierdo la encabezara. Para llevarla á efecto, recopilamos todo lo necesario, como palos de balza, para bajar por -- agua desde el pueblo de Bagua-chica.- - Principiamos á construir la embarcación que se componía de treita y seis palos, añadiendo los pequeños unos con otros, á fin de darle el largo de 12 varas por cinco de ancho; estos palos se colocan horizontalmente unos en seguida de otros, en tal orden, que las cabezas quedan á un mismo lado; luego se amarran uno por uno- contra unos travesaños de madera - especial con sogas de vejuco llamado -- Tamshi, que partido en hebras es igual á la esterilla y lo cual abunda mucho - en esas montañas. Los travesaños se colo

can en cuatro o cinco partes, cada cual amarrado fuertemente,de tal manera que aunque la balza choque contra piedras ó peñascos, no hay peligro de que se desaga. Acto continuo se clavan estacas formando trípodes bien estrechos y a una altura he dos pies, se forman tres hileras de estos trípodes, sobre los que se hace un tabladillo de caña braba y un respaldo á los costados y atrás dejando libre el de adelante, para subir libremente. En este tabladillo se colocan los pasajeros y sus equipajes, para evitar que se mojen con el choque de las olas que cubren toda la balza y muchas veces hasta el tabladillo; sirviendo -en este caso- el respaldo, para impedir que los equipajes, que van sueltos, caigan al agua al ladearse la balza. Los techos se forman de palmeras ó enjevados para librarse de la humedas del aguacero y del calor del sol.

La colocación de los bogas en la cabeza de la balza, en número 3 ó 4, hasta seis, bien asegurados, á fin de que el ya referido choque de las olas, no los bote de la balza, pues muchas veces sucede que son cubiertos por completo por el agua y no pueden maniobrar con sus remos, como acontece en los famosos pongos del"Estero" y"Chumian", en el río "Huallaga", que son más terribles que el"Manseriche" y el "Escurrebraga" en el "Marañon".

El peligro que en estos últimos existe es ocasionado por los fuertes remolinos y boquerones que se habren, poniendo perpendicularmente á uno ó dos palos, por largos y pesados que sean; pero no se realiza tal cosa con las balzas anchas y largas á las que sólo -si las toma- las ladea y luego las avienta y pone á flote. Estos remolinos son más fuertes, como es natural suponer, en las crecientes, por lo que, en tal época, es peligroso navegar en canoa más no en balza.

Los infieles, en la vaciante, ván y vuelven en canoa, por el pongo; pero no lo efectuan así, en la creciente.

El año en que los Sres. Abel Linares, Dávila y otros trabajaban en el Alto Marañón, al píe del pongo de"Manseriche", el ingeniero San Roman, que vino al pongo á examinar los lavaderos de oro en las playas del "Patohuachana"; contento con el descubrimiento favorable que hizo, se precipitó á bajar en canoa, desoyendo á los bogas que le decian era riesgosa la bajada porque el "Marañon" se hallaba crecido. Y, en efecto, como lo preveian, se fué á pique la canoa y sucumbieron dicho Sr. y otros, salvándose sólo su baul, que á precaución lo habian amarrado de las asas al borde de la canoa, así como -de manera Provicional- pudo también es

capar de seguir la suerte del expresado Sr. San Román, el muchacho que habia llevado consigo, quien se tomó de una soga.

Por las muestras que sus socios encontraron en el citado baul, pudo saberse el descubrimiemto que habia hecho; pero este acontecimiento fatal acorbadó a todos y no hisieron más diligencia -en tal sentido- desde esa época hasta la presente.

Muchos aseguran que en medio del pongo de "Manseriche" hay una roca contra la que chocá la corriente del agua, más semejante aseveración no sé á que atribuirla, puesto que yo, en tres veces que he pasado por el indicado pongo, no he visto jamás tal piedra y sólo me explicaria el que nunca la hubiera visto, el que en las ocasiones que he atravezado ese sitio haya estado tapada por el agua ó que con la acción del tiempo haya desaparecido.

La primera vez he pasado en balza, el 18 de Noviembre de 1897, en compañía de los jovenes expedicionario: D. Daaniel Pérez, D. Torobio Hurtado, D. Santiago y Miguel Robriguez D. José P. Hernández, D. Juan Caba, D. José F. Anduaga y otros á cuyo testimonio oscurro; he regresado en canoa, por allí mismo, en Diciembre del mismo año, acompañado

de los jovenes José Hernández y Eulogio puerta, Juan Muñoz y algunos infieles, y en último viaje, también en cano, conduciendo cinco balzas grandes, con ganado, en Setiembre del año próximo pasado, y en ninguna vez he visto la famosa piedra, ni tampoco han tropezado con ese estorbo, tantos otros que posteriormente han biajado por esa ruta. Sólo si, hay tres picachos ó crestas que descienden al centro por la parte izquierda de la cordillera, en distancias de cinco cuadras -más ó menos- unas de otras y las que, á mi humilde juicio, se podrian volar con poca dificultad, para dar un curso libre á las aguas allí detenidas y evitar así, un tanto, la fuerza de los remolinos.

Para la conducción del ganado se forman las balzas con las mismas precauciones que las referidas anteriormente, sólo que el tabladillo se hace sobre la misma balza, con las mismas cañas ó chontas, partidas bien estrechas, sobre las que pisa el ganado; y cercado el contormo de unos trípodes clavados y bien seguros en cada esquina de ella, en las que ván amarradas las reces para que contrapesen por igual y no se ladee la balza, la que según su dimención y seguridad, puede conducir hasta seis reses.

El grosor general de los palos es de un pié á dos de diámetro y los que,- como no hay como regresarlos, se votan en el puerto de Iquitos, de los cuales aprovechan algunos para cercos de huertas ó para bajar a Manaos. También algunas personas forman balzas de cedro que, despues de servirse de ellas venden á - las factorías de acerrar, de Iquitos.

Formada la balza para la expedición de Izquierdo- y reunidos los víveres- - salió éste á reunir gente que la organizara, de los pueblos de Peca, Copallin y Cajaruro; pero encontrando resistencia, regresó desalentado y decistió del viaje, En estas circunstancias y viendo -- con sentimiento- fracazar la expedición, me propuse bajar con sólo cinco hombres, que fueron: D. Juan Muñoz D. Faustino - Ortiz, D. Pablo Oyos - que anteriormente trabajé con D. Avel Linares y conocia una parte de la tribu de los "Aguarunas" y el "Marañón", hasta el pongo - de "Manseriche" -y dos muchachos més, - siendo preciso hacer constar, también,- que Ortiz era sobreviviente del antiguo pueblo de "Copallin"

Viendo mi decidida resolución, á - última hora, se animaron á acompañarme algunos vecinos del pueblo de Bagua-chica, cuyos nombres son los siguientes: - D. Miguel Mondragón, Eleuterio Peralta,

Mauricio Villagra, Ciriaco Lara, Froylan Dauli, José Medina, Julian Angulo Juan Mendoza y Jose Villacrés del pueblo de Sipashbamba . Con todos estos me embarqué el 1 de Enero del año --- 1896, y cuya expedición dejé ligera-- mente explicada en el Nº correspon--- diente al 22 de Setiembre del año en curso.

Organizada una 3º expedición, bajo la protección de las autoridades-Sr. Prefecto del Departamento D. Alejandro Herrera y sub prefectos, señores Giraldez y Perea -con S/300 que me entrega-- ron y que fueron suscritos por ellos - y D. José María Anduaga y con seis hombres de fuerza armada, al mando del -- Sargento Mayor D. Emilio del Campo, partimos el 1º de Setiembre del año 1896; habiendose agregado a esta expedición por puro patriotismo del Capitán Tamayo, quien en esa época se encontraba - dado de baja, en la ciudad de Chachapoyas

El Sr. Subprefecto D. Juan Perea, tomo la delantera para aguardarme en el pueblo de "Copallin", á fin de poder - los peones y víveres suficientes para poder penetrar á la montaña.

El día 5 del expresado mes, llegamos á Copallin, y habiendo encontrado ya todo expedito, partimos el 8 á las 12m, de este pueblo, en número de veinticinco personas, en el orden siguien-

te: yo y mi muchacho con 8 hombres de fuerza y 15 peones de los pueblos de Copallin y Cajaruro que reunió el Sr.- Subprefecto, conduciendo los víveres y equipaje á lomo de bestia, acampamos - el primer día en la Peca. La demora de dos días á nuestra llegada á Copallin, fué debida al preparativo de preparar los bultos, asear la ropa &.

El 9 a las 10 a.m. continuamos la marcha sin novedad, hasta la quebradita de Queta, á la que llegamos y acampamos á las 5 p.m., 5 leguas más ó ménos adelante de la Peca; y á cuya quebrada le pusimos el nombre de "Calle", en razón de haber caido en ella, al pasar un soldado de ese nombre.

El 10 a la misma hora del día anterior, desfiló la caravana y después de tres horas de marcha, llegamos a la quebrada Amojao, de donde debian regresar las bestias; pero mientras yo venía atras porque no todos iban contentos, - por no estar pagados; el Sr del Campo que habia tomado la delantera, metio - todas las bestias á la quebrada y pasaron á la banda, sin peligro, acampando en éste sitio; pero habiendo crecido - esa noche, el río, se hizo imposible el regreso de las bestias, por lo que, -- convenimos hacer un puente provicional sobre pilares, y cortando maderas que en abundancia se encuentran á orillas del mismo río; en seis días construimos el puente que lo bendije con el -- nombre de "San Francisco".

Resueltos á llevar las bestias á la quebrada "Aramango", nos pusimos á abrir una trocha cómoda.

El 18 levantamos el campo después de haber mandado una comisión adelante con el objeto de que abriese la trocha y cortaran los palos que estorbaran. - Llegamos al corral á las 5 pm. donde - acampamos.

En este trayecto existen algunas frutas sembradas por los habitantes -- del pueblo de Copallin, como son: ci-- dras, guayabas, chontas etc. y se en-- cuentran, además, vestigios de trapi-- ches antiguos; así como en el "Aramango" y "Miraná" se hallan -entre el bosque- algunas plantas de plátanos, aun produciendo, pues en las anteriores expediciones hemos encontrado plátanos - que nos sirvió de gran alimento.

El 19 levantamos el campo con las mismas preocupaciones de los días anteriores, y sin ninguna dificultad - llegamos á la quebrada "Aramango", á - las 2 pm.; donde nos quedamos para disponer y entregar los bultos á los cargueros y seguir el viaje á pié, porque ya era difícil el paso de las bestias por ser la montaña mas exuberante y -- con frecuencia caen palos monstruosos

al camino, que lo obstruyen por completo y hay necesidad de abrir trochas por uno de los extremos mientras se pueden votar los palos. Este día llegamos á la quebrada de los "Ischpingos", que desemboca á la"Aramango", y nos quedamos en este punto; habiendo hecho una jornada de dos leguas más ó ménos; y le pusimos a la quebrada el nombre de "Despedida", por no poder continuar las bestias mas adelante.

En este paraje nos encontró el 20 - revelo de los quince peones que salieron con nosotros, en virtud del acuerdo que con el Sr, Sub-prefecto, tuvimos, que cada 15 días mandara 15 hombres que reemplazaran á los anteriores, con el objeto de no hacer muy pesado y molestoso, el trabajo- á la gente; yendo cada comisión á las ordenes de un capatáz y llevando los víveres para los quince días siguientes.

Con este relevo salimos el 20, á las 9 am., siguiendo la trocha de la expedición anterior; y después de 3 horas de marcha, ascendimos á la cima de la cordillera "Miraná", dos leguas aproximádamente de la quebrada "Ischpingos," y cuyo ascenso es de dos kilómetros y el descenso á la quebrada "Miraná", de una legua más ó ménos. De este punto perdimos la trocha y tomamos más á la izquierda, llegando á las

5 pm. á una quebradita que es afluente de la "Miraná" , y en la cual nos quedamos -en una cueva ó hueco- por no poder avanzar más.

El 21 en la mañana -mientras se preparaba el rancho- salí con cuatro trocheros á buscar la trocha anterior, por la derecha, y antes de dos horas la encontramos á pocas cuadras, de donde regresamos á incorporarnos con el resto de la carabána.

Después de tomar rancho, salimos á las 11 a.m.; á las 12 m. bajamos por la trocha á la quebrada "Miraná", á la que llegamos á la 1 p.m. Esta quebrada ya poco correntosa, menos que la"Despedida" y "San Fransisco", desemboca en el "Marañon", costeando el camino la márgen derecha -á cuatro cuadras del mismo río -hasta una proxima quebrada llamada "Tambillo", distante dos leguas -próximamente- de donde se toma un ascenso de legua y media entre mesetas y pendientes, hasta la cumbre, y de la que,se comienza á descender hasta la quebrada "Almendra", en una distancia de poco menos de una legua y que tributa sus aguas al "Embarcadero", el cual unido ál "S-chuschunga"se une al río "Imaza" que desagua en el "Marañon".

El camino parte por la ribera de la "Almendra", pasando ésta 15 veces en un trayecto de dos leguas próximamen-

te; pasando la quebrada "Embarcadero" ó "Huahasa" -como le llaman los infieles -sigue el camino por el centro hasta - atravesar el río "Schuschunga", á una legua del "Embarcadero". Este río es - poco caudaloso y desplayado, por lo -- que se presta á badearlo con el agua - hasta las cintura; y de aquí al río -- "Imaza", hay un trayecto de cuatro leguas, de donde se pasa en canoa para - seguir al río "Nieva", á cuatro leguas más ó menos separado del "Marañon".Hasta este punto ésta expedito el camino, pues es el que en la fecha utilizan -- cuando alguno lleva ganado á Iquitos;- desviándose del "Embarcadero" por un primitivo camino que cae al "Yusamaru" en el "marañon"; lugar en el que se embarcan para seguir viaje a Iquitos, pasando el pongo de "Manseriche", conforme dejo ya explicado.

La parte más difícil de la navegación es de este punto al pongo ó cordillera "Rentama" y confluencia del "Marañon con el "Chinchipe", es precisa-- mente ésta, lo que parte aún cuando se baja siempre en creciente, con poca -- carga, se efectúa con mucho peligro y es la razón por la cual, nadie se re-- suelve á hacerlo con ganado.

En la expedición que efectuó el Sr. Wetheman, el año 1870, una de las balzas que iba más cargada, se quedo mon-

tada en una piedra, en medio del río - en un sitio llamado "Yamburana" ó "Miraná", que es la misma quebrada que he mencionado antes; y los tripulantes de esa balza se vieron obligados á salir á nado á la orilla derecha, sin encontrar medio de votarla del lugar donde habia quedado estancada y sin poder contar tampoco con el auxilio de los - compañeros, que con el Ingeniero habían pasado adelante.

Esos infelices después de andar --- errantes más de un mes en las montañas comiendose la suela de sus calzados, correas y manteniendose el resto del tiempo con pepas y raíses de árboles, ascendieron por fin á la cordillera "Rentama" de donde pudieron divisar el pueblo de la"Peca", á cuyo punto salieron ya muy desfallecidos.

En la playa de la quebrada que el día 21 pasamos, fugaron la mayor de los peones que reemplazaron álos anteriores y los que sólo trabajaron dos días; y con cuatro que nos quedaron trasladamos penosamente la carga hasta el "Marañon" en donde quedamos paralizados hasta que llegára la 3º remesa, por que los cua-- tro restantes, también fugaron la noche siguiente.

A los 10 días de permanencia en este sitios; llegó la remesa de gente, y con ella nos pusimos en marcha el 3 de

Octubre, previniendo á los soldados que no se descuidaran en la noche porque -- también esa gente se nos podia ir como la anterior; pero todo fue en vano y -- desde que se emprendió la marcha, empezaron por quedarse dos, escondidos; antes de una legua hicimos campamento para buscar ó guardar á los fugitivos, y en la noche, se fue el resto de la gente.

Toda reconvención al oficial y soldados, era inútil;y,fastidiado, mandé - construir un tambo, donde dejé gran parte de los víveres y con lo muy indispensable seguimos poco á poco hasta la quebrada"Tambilló", en donde aguardamos el relevo de la 4ª remesa.

El 25 de Octubre llegó esta gente, siempre en número de 15 hombres, con un capás sagás y activo que sólo con re--- flexiones los hizo cumplir los 15 días de trabajo. Este comicionado y la gente fueron del pueblo de Cajaruro, pues los de la Peca y Copallin, faltaron á sus deberes.

Con esta gente mandé rosar el sitio á la márgen del "Marañón" y construir - un tambo, mientras una parte de la gente buscaba la trocha que desde este punto era desconocida para mí, porque en mi - expedición, anterior,por agua, no hicimos trocha en virtud de haber venido -- costeando el "Marañon", abriendonos pa-

so por peñascos inaccesibles para - el camino. De este sitio comunique al - Sr. Sub-prefecto que la 5ª remesa la -- despachara por agua, en una balza,á fin de que sufriera poco y llegara pronto y que mandara,á la vez, á algunos de Ba-- gua-chica, que me acompañaron en la anterior expedición. Así sucedió: el 15 - de Noviembre, llegó por agua la 5ª comisión á las ordenes del Alcalde Munici-- pal D. Mauricio Villagra, y despache á la 4ª juntamente con el oficial y soldados que ya estaban fastidiados y pare-- cía más bien que habían protegido á las anteriores remesas, para su fuga, suponiendo quizá que de esta manera me - fatidiaría y como resultado, abandonase la empresa.

Me quede pues con la nueva gente - y el Capitán Tamayo, con algunas carabinas de los soldados que después las entregué al Sr. Sub-prefecto, concluida - la expedición. Con esta remesa seguimos al Embarcadero, y el 5 de Diciembre llegaron á este punto del cual se divisa - los valles de Yusamaru.

Aquí encontramos muchos palos guecos cortados por los salvajes, para canoas y una de éstas, en el bosque; pero tan deteriorada que ya se encontraba inútil, pues haría lo menos 20 años de su construcción.

Como la gente cumplió más de lo es-

tipulado y habiendo sido notificado por por el Sr. Sub-prefecto que esa era la última remesa de gente que me hacía y si no daba con la dificultad sería mejor contramarchar, porque ya no tenía como organizar otra comisión; resolví efectuar tal contramarcha, pero, con la esperanza de que en otra expedición ya no me sería difícil llegar hasta las viviendas de los salvajes, y así fué, el año 1879, cuyo diario va en seguida.

En Agosto del año 79 se organizó en Chachapoyas, una sucursal de la Sociedad de Iquitos, "Unión y Progreso", y reuniendo algunos fondos se formó una expedición á las órdenes de D. Daniel Perez, y fui llamado por el Sr. Prefecto de esa época Sr. Ruiz Murga y por el Presidente de esa Sociedad, D. Salomón Rodriguez, con el objeto de acompañar y encabezar la, como capellán de ella, diriéndola por la misma ruta de mis anteriores expediciones, á lo que me presté gustoso, viendo así secundadas mis miras, de poder entrar en relación con los salvajes y con el auxilio de estos nos habriríamos paso hasta el pié del pongo de "Manseriche", idea perseguida desde antaño por el Ilmo. Obispo Sr. Ruiz y otros y otros que le secundaron, por la vía de Yambrasbamba.

HABLA EL SR. PEREZ.- El 10 de Octubre salimos de Chachapoyas, en medio de

un selecto acompañamiento y del entuciasmo general del pueblo, á la 1 p.m. y a las 5 p.m. llegamos á Luya, donde permanecimos todo el día 11, por la falta de elementos de movilización; pero gracias á la actividad del Sr. Jues de 1º Instancia Dr. J. Adolfo Hurtado, pudimos salir de allí el día 12 á la 1 p.m. y acampamos en el paraje llamado Legia.

El 13 levantamos el campo á las 9 a.m. y habiendo demorado una hora en el Tabladillo, llegamos á la Hacienda Tambolij, á las 4 p.m.

El 14 y 15 permanecimos en dicha Hacienda hasta conseguir bestias y esperar al Capellán Dr. Muñoz y al jóven Mesía, que habían quedado en Luya á esperar á unos expresos que hicimos en Chachapoyas, en solicitud de algunos artículos indispensables.

El 16 salimos de esta Hacienda á las 12 m. y con alguna demora en la Hacienda "Piñas", llegamos á "Limón" á las 4 p.m.

El 17 salimos de este punto á las 9 a.m. después de haber oído una misa celebrada por el Presbítero Dr. Juan Arista, propietario de dicha finca y á las 3 p.m. pasamos en 9 balzadas el río, "Utcubamba", en el pueblo de Llunchicate donde llegamos á las 6 p.m. habiendo

demorado más de tres horas en el pasaje de dicho río.

Al siguiente día 18 seguimos viaje, y con algunos inconvenientes en la quebrada de Naranjos, por falta de un puente, llegamos á Copallin á las 6 y 1/2 p.m. donde encontramos al Sr. Sub-prefecto D. Juan Perea. Desde este pueblo encontró la expedición toda clase de facilidades, merced á la actividad y entusiasmo del laborioso Sr. Subprefecto de la Provincia de Bongará. En ese pueblo permanecimos dos días acondicionando los víveres que debíamos llevar á la montaña.

El 21 seguimos viaje a la Peca, con 18 espalderos y acompañados del Sr. Subprefecto, y cuyo trayecto lo hicimos en dos horas. A pocos momentos de nuestra llegada á este pueblo, se presentó el Sr. Gobernador de Bagua-chica, D. José Córdova, que nos apoyó bastante y manifestó mucho interés en favor de nuestra empresa.

Al siguiente día levantamos el campo á las 2 p.m., con el Sr. Sub-prefecto y el Gobernadorindicado, hasta 1/2 legua fuera del pueblo, donde nos despedimos con un elocuente y animoso discurso que pronuncio el Sr. Sub-prefecto y á las 4 p.m. acampamos en Limón Yacu.

El 23 salimos de este paraje á las

9 a.m., y sin niguna novedad que anotar llegamos a la quebrada Amojao a las 5 pm. en cuyo punto, el puente construído por el Dr. Muñoz, lo encontramos en muy mal estado, de manera que el pasaje era expuesto, razón por la cual demoramos casi hasta el anochecer, por tener que pasar por uno -todos los vultos- que conducían los espalderos ó cargueros y los que, hasta allí habían conducido a lomo de siete mulas, que nos vimos obligados a despachar de aqui y dejar la carga bien asegurada, en una cueva.

El 24 salimos viaje á las 11 am., después de oír una misa celebrada por nuestro Capellán y a las 3 pm. acampamos en el"Corral", que es un sitio que existe al pié del destruído pueblo de Copallín -viejo.

A las 8 am. del 25 seguimos viaje y con una gran demora en Aramango, por falta de un puente en esta quebrada, llegamos á "Machailoma á las 5pm.

De este punto salimos á las 10 am., á consecuencia de la dificultad para prender fuego en esa montaña, á fin de hacer el rancho, y sin ninguna novedad, llegamos al sitio de las "Purgas" á las 3 pm.

El 27 seguimos viaje a las 9 am. y al terminar una cuesta bien larga y penosa, nos encontramos con los señores Burga y Valdéz que expresaban de su expedición

(caucho); en este punto nos demoramos do y media horas y nos despedimos á las 5 p para acampar en la quebrada "Miraná".

Al día siguiente muy temprano segui mos el curso de esta quebrada hasta su d sembocadura en el "Marañón", adonde lleg mos á las dos horas de viaje, al mismo - tiempo que atracaba una balza cargada de víveres, que el señor Izquierdo remitía - al señor Burga. En este punto que nos qu damos el 29, para hacer el aseo de la r pa; y viendo la necesidad que había de f cilitar la movilidad de los víveres y al viar el peso de la carga de los espalde- ros, nos resolvimos tomar dicha balza logramos comprometer a tres de sus bogas entre los que figuraba el joven Eleuteri Peralta, quien nos ha prestado importan- tes servicios en esta expedición.

El 30 se embarcaron los jóvenes exp dicionarios D. Toribio Hurtado, D. José P. Hernández, D. José T. Anduaga, D. Ro- mualdo Mesía y D. Eulogio Puerta. Saliend del puerto a las 10 am., al mismo tiempo que los demás expedicionarios seguimos - nuestro viaje por tierra, hasta la quebr da del "Tambillo", en la que acampamos la 1 pm., á consecuencia de haberse enfe mado uno de los espalderos.

El 31 amaneció con lluvia y cuando - nos preparábamos a seguir viaje despues qu

ella hubiera pasado, resultaron 2 en-- fermos más de los espalderos, por cuyo motivo no pudimos levantar el campo si no á las 11 y 1/2 a.m.; y al ascender la cordillera "Tambillo" oímos una voz por la parte del "Marañón" lo cual nos hizo temer que la balza hubiera fraca- sado; causa por la cual nos vimos en - la necesidad de hacer alto y señales de rifle que fueron contestadas y á los - pocos minutos, nos encontramos con los jóvenes Hurtado y Anduaga que venían - con motivo de que la balza había esta- do cinco veces á punto de zosobrar por ser muy pequeña y estar muy cargada.- Después de algunos momentos de explica ción que nos hicieron seguimos viaje - -con lluvia- hasta la quebrada del "Al mendro", donde llegamos á las 4 p.m. y no pudimos fuego para hacer rancho.

El 1º de Noviembre, el Sr. Capellán manifestó que en su viaje anterior había atravezado 18 veces esta -- quebrada y que sería conveniente reti- ficar esta trocha para evitar tal mo-- lestia; en virtud de lo que, salí con el sargento M. Santillán y cuatro tro- cheros, regresando á las tres p.m. des pués de haber conseguido evitar la mi- tad del número de pasajes en dicha que brada.

El 2 salimos de este punto, y á - las 2 horas experimentamos impresiones

de temor y satisfacción -á la vez- por una multitud de tambitos que nos señalaba el tráfico de salvajes; pero pocos minutos después, todos los temores se trocaron el júbilo, al estampados en unos árboles el mes de Agosto de 1897 el nombre de R.P. Solis, lo cual nos probaba claramente que había llegado hasta este sitio, una expedición de Iquitos;- era más grande la satisfacción que experimentamos al saber que allí terminaba la trocha del Dr. Muñoz; porque de allí en adelante ya tendríamos una vía abierta, por cuyo motivo nos resovimeos á descansar en dichoschos.

Cuando al seguir el viaje en la madrugada del día 3, por dicha trocha, á las orillas del río embarcadero, donde ella se perdió, lo cual nos hizo comprender que habían hecho su viaje por agua, y por esta razón y después de una larga, resolvimos contramarchar para tomar nuestra trocha al Norte, por tierra, y acampamos á las orillas de una pequeña quebrada, á la 1 p.m. El Sr. Capellán Muñoz, con el jóven José F. Hernández, cuatro trocheros y tres carabineros siguieron la trocha hasta las 5 p.m., hora en que regresaron al campamento, bastante contrariados porque la escabrosidad del terreno que habían atravezado no se presentaba aparente para la trocha y mucho menos para hacer un camino.

Al día siguiente salió una comisión compuesta del 1º y 2º Jefe y el Sr. Capellán de la expedición con cuatro trocheros y tres carabineros en busca de un terreno accequible á un camino, y otra del jóven Hernández con dos trocheros con dos trocheros por la márgen del río embarcadero; pero después de 7 horas de constante andar, regresaron los primeros sin conseguir un resultado favorable, porque todas las faldas de los cerros que atraviezan esta región, estan sembradas de enormes piedras calcáreas en forma de esponjas, que forman grietas bastante profundas que impiden el piso a los hombres descalzos; por cuyo motivo, se resolvió seguir al siguiente día, costendo la la márgen del Embarcadero.

El 5 salimos á las 8 a.m. siguiendo la trocha Hernández y Rodríguez, y depués de haber atravezado por dos veces los aguas del Embarcadero, que es, poco caudaloso llegamos a las orillas del río "Schuschunga" á las 4 p.m., una cuadra abajo de su unión con el anterior, donde acampamos aquella noche, bastante alentados con la esperanza de que costeando este río podríamos llegar pronto a su desembocadura.

El 6 á las 7 a.m. despachamos al gendarme Manuel Cayro, con dos trocheros, para que abanzaran en la trocha -

por la orilla del Imaza, mientras se -- preparaba el rancho para poder levantar el campo en unión de todos los espalderos. Efectivamente á las 10 y 1/2 a.m. seguimos nuestro viaje pero antes de media hora tocamos con el final de la trocha de Cayro, en la cresta de un cerro que termina en la márgen izquierda de - dicho río y tan escabrosa como la de los días 4 y 5; tanto que los cargueros tenían que recibirse los bultos los bul-- tos con sogas, en cuya operación perdimos la última Arroba de arroz que nos - quedaba, pues en la seguridad de llegar en pocos días al Yusamaro, despachamos la mayor parte de los víveres en la balza que á órdenes del joven Mesía, el 30 del mes pasado; y reservando tan sólo - lo necesario para los cinco días, máximun. En este estado resolvimos suspender la marcha mientras el Capellán ascendía á la cima de dicho cerro para ver si á la vuelta de él se prestaba el terreno para hacer un camino; pero á pocos minutos nos manifestó -á gritos- lo difícil de dicho viaje y la necesidad de contramarchar .

En este momento cundió el desaliento general, hasta el punto de que varios espalderos abandonando su carga se promnían fugar mientras los expedicionarios sosteníamos una larga discusión, en la que acordamos construir una balza para bajar el río que desde ese punto era navegable; mientras los jovenes Hurtado y Santiago Rodríguez, se encargaban de -- mandar cortar palos de balza, avancé con el Dr. Muñoz, al tamboa para impedir la fuga de los cargueros; peró á corta distancia del tambo encontramos á uno de - ellos que venía á toda prisa y muy asustado con la nueva que el boga Eleuteri, Peralta había llegado con cinco salvajes que mandaba el joven Mesía de la boca del "Imaza" , á nuestro encuentro.

Este hecho que debemos estimarlo - como providencial, devolvió el aliento y entusiasmo á los expedicionarios y cargueros, y cada uno -por su parte- se -- ocupaba en agasajar á los Aguarunas, obsequiándoles la ropa de su uso -á falta de otros artículos apropiados- por lo desprevenidos que salimos de Chachapo-- yas; y mientras otros se ocupaban de -- preparar rancho para los recien llegados descargo una fuerte lluvia que nos impidió seguir inmediatamente y sólo á las 3. p.m. emprendimos marcha, guiados por los salvajes, á paso muy esforzado, y - llegamos á las 5p.m. á la cima de un cerro que le pusimos por nombre "El Ayuno" á causa de no haber encontrado agua.

El 7 en la mañana hicimos que avanzara el ranchero con un poco de arroz - que logramos recojer al día anterior, - para para que preparace rancho en el -- primer lugar donde se encontrara agua;-

y á las 9 a.m. tomábamos un poco de arroz con unos pescados que logramos conseguir con un tiro de dinamita, y llegamos por fin á las 3 pm. al campamento del joven Mesía, en la boca del río "Imaza" donde recibimos la grata sorpresa al encontrarnos con el Sr. Amadeo Burga, que teniendo deseos de explorar esas regiones; para emprender trabajo, se resolvió bajar de Bagua-chica en una balza que con víveres nos renitio el Sr. Subprefecto Perea, con seis peones suyos y cinco bogas, á las órdenes todos del joven Juan Muñoz,- comisionado de dicha balsa que fue despachada -repito- por el mencionado Sr. --- Subprecto.

Desde este momento nos entregamos - el regocijo y á escuchar la relación que por su parte nos hacian Burga y Mesía,-- por que es preciso confesar que el viaje por agua, de Mesía fué de lo más fuerte, dado el caso de ser ellos solos y encontrarse en medio de una tribu de salvajes cuando menos lo esperaban; pero, a la -- vez, fué de resultado satisfactorio el - que asi sucediera, para la realización - de nuestra empresa, porque sin el auxilio de los salvajes, no habriamos conseguido llegar por tierra, desde este punto.

A pocos momentos fuimos visitados - por una multitud de salvajes que venian con sus presentes de platanos, yucas, camotes y una cantidad de ollas de masato, para obsequiar á nuestro Capellán. En - la noche se retiraron los Aguarunas, en sus canoas á sus tambos que estan á ambas márgenes de este río.

El 8 en la mañana volvieron en mayor masa, acompañados de sus mujeres, porque la víspera les ofreció nuestro Capellán celebrar una misa y bautizar - á sus hijos; todo esto se hacia por señas y entre una que otra palabra quechua. En efecto se bautizaron muchas -- criaturas y en seguida se celebró la misa; siendo de notarse que seis criaturas eran de un mismo padre en diversas mujeres, pues los Curacas tienen siete mujeres y los demás, dos tres etc.

Al siguiente día se bautizaron mayor número y hasta hoy estamos visitados por distintos grupos de infieles -- que ahora van llegando de sus diversos caserios, por que desde que abordó aquí la balsa de Mesía, los más cercanos distribuyeron expresos en todas direcciones de manera que tanto ellos como nosotros permanecimos en contante guardía, por los temores mutuos que nos asistían, y sin poder*

Felizmente á las 7 p.m. depués de haber llegado otro grupo que habita á orillas del río "Nieva" , llegó el jefe de ellos llamado Lázaro que habla y entiende quechua, por haber estado algunos años al servicio del Sr. Linares, en

* nos entender.

San Antonio. Mediante él nos hemos podido entender y saber la forma del viaje de Polis, quien llegó á Borja, á -- do de una lancha y de allí en canoa -- hasta los tambos que hemos mencionado antes de ahora; el mismo Lazaro nos ha informado que además de la tribu de Aguarunas, habitan estas selvas los Antipas, por esta márgen y Huambisas por la opuesta del Marañón; en los ríos -- Santiago y Morona, quienes realizaron los asesinatos en Barranca, en la familia Ramírez, y se encuentran en constante guerra con los Aguarunas y Antipas.

Río "Imaza", Noviembre 13 de 1897

D. Peréz.

DIARIO DE VIAJE HASTA IQUITOS

Y REGRESO A CHACHAPOYAS

por el Presbitero

DOCTOR D. DAVID MUÑOZ

Después de largas discusiones entre los expedicionarios para seguir la trocha por tierra hasta el pié del pongo de Manseriche y tropezando don varios inconvenientes para realizar nuestro proyecto, al respecto, resolvimos seguir por agua hasta Iquitos, para ponernos de acuerdo con la Sociedad "Unión y Progreso" establecida en esta ciudad, con el objeto de proteger esta vía, por el conocimiento que ella tenía de la trocha que yo seguía desde el año 1895; á cuyo encuentro fué mandado en comisión el Sr. Ricardo Polis Conroy. Y para llevar á cabo este propósito, hicimos construir una balsa especial, espaciosa y comoda; comprometimos al infiel Lázaro, como interpete y cinco más de ellos, para que nos llevaran hasta Barranca, y el 15 del mismo mes de Noviembre nos embarcamos todos los expedicionarios que salimos de Chachapoyas, en medio de un gran número de infieles que habian venido á despedirnos y al Sr. Burga con su gente, que también preparaba su regreso el mismo día.

A las 9 a.m. zarpó la balsa del puerto del "Imaza" y entramos al Marañón, en múmero de 15 expedicionarios, 6 bogas infieles y una mujer, con todo

el equipaje y víveres, y á las 4 p.m. - atracamos en "Uta", para acampar en la playa, en cuyo pongo pasamos la balsa,- sostenida á una soga, por la orilla derecha; aquí fuimos visitados por algu-- nos infieles vivientes en ése lugar, - los que llegaban con mucho respeto, porque el interprete les decia que allí ibamos los huiracochas con el "bata ápo".

El 16 á las 9 a.m. después de tomar rancho, nos embarcamos y seguimos viaje, atracando en distintos sitios donde encontrábamos casas de infieles Antipas - que en gran número habitan las márgenes de Marañón, después de Uta, hasta - el Patohuachana y sus afluentes Cangasa , Schimutasa, Choropisa y Sinipa, sobre el pongo Huaracayo, y los que nos - recibieron con gran entusiasmo y ofrecieron sus presentes de platanos, yucas masato etc., y pedian ser bautizados. A las 4 p.m. llegamos álas playas de Patohuachana, en donde nos quedamos hasta - el siguiente día que fuimos visitados - por varios grupos y se bautizaron mu--- chos; sirviendoles de padrinos los jovenes expidicionarios, según la elección de los bautizados. Aquí encontramos también un intérprete llamado Santa, que - había sido criado por D. Miguel Coubs; y cuando los Huambisas asesinaron á su patrón en el punto llamado Caramanchel se regresó a su tribu; también fue bautizado éste y eligió el nombre del Ca-

pellán, manifestando que antes no habia sido bautizado.

El 17, la hora de costumbre, después de tomar rancho, continuamos la navegación y atracamos á las 3 p.m. en la desembocadura del río "Nieva", donde formamos campamento.

El 18 á las 9 a.m. seguimos el viaje sin ninguna demora porque desde el - Patohuachana no encontramos más vivientes y nos manifestó el intérprete que - ya no habitan estas regiones, Aguarunas ni Antipas, por temor a los Huambisas - del río Santiago, que ya no estaba lé-- jos y que debiamos pasar en este día, - así como el pongo de Manseriche. Esta - noticia -del paso del pongo- hizo estremecer á todos porque con la idea de lo peligroso que nos habían pintado este - paso y lo abultado que -nos decian los infieles- estaba el Marañón, para pasar el pongo, nos asustaba. Efectivamente á la 1. p.m. llegamos á la desembocadura del río Santiago, desde nos manifesta-- ron los infieles principiaba el pongo: todos nos mirábamos atónitos y mudos, - porque nos indicaron los infielés, anticipadamente, "que al pasar el pongo no hicieramos ruido ni habláramos para que no se embrabeciera el tata pongo". Unos se quitaron las ropas; otros se eseguraron de cabos atados á la balsa y todos, cual más, buscaban el punto de salvación

dado el caso de peligro. En estas inquietudes y después de algunas vueltas que los remolinos hicieron dar á la balsa; cuando creiamos cerca el peligro, los infieles nos dieron la voz de que ya estábamos fuera del pongo: apenas habian transcurrido 40 minutos lo que nos parecio increible, pues todos nos preguntábamos ¿ dónde está la chorrera ó catarata? donde la piedra en que chocan las balzas? nada, absolutamente nada, habiamos apreciado y deciamos ¿ éste el famoso pongo?; ya lo pasariamos repetidas veces, porque todo no ha sido sino exageración. Fueron las 2 p.m. cuando estuvimos frente a Borja, donde atracó la lancha en que habia surcado Polis, y también nosotros atracamos allí, para pasar esa noche, ya en completa tranquilidad y sin los temores que nos asistian antes del paso del pongo de "Manseriche".

El 18 á la hora de costumbre continuamos la marcha y después de dos dormidas, sin nada notable que mencionar, llegamos á Barranca á las 2 p.m. donde fuimos recibidos con un gran entuciasmo, salvas de más de 50 tiros de carabinas en respüesta á algunos que hicimos para significar nuestra llegada pues así supimos al ver una lancha atracada en ese punto, que precisamente era el Sr. Ramiréz, que en ese mismo día había llegado de Iquitos y se encontraba en ella con todos los empleados de la hacienda y de la lancha, en regocijo general.- El Sr. Ramírez nos obsequió con un cajón de cerveza y en seguida una buena comida. En este punto descanzamos dos días para hacer algunos reparos en la balza, techo de ella etc. y con un estandarte grande, con la inscripción: "Expedición de Amazonas", que el Sr. Ramíre nos obsequió, continuamos el viaje el 24, siguiendo la navegación sin parar día ni noche, desde esta hacienda y sólo nos deteníamos en algún punto en busca de recursos, con las dos canoas que llevamos desde el paraje de los Aguarunas á quienes las compramos con una escopeta y una frasada.

El 28 mandamos en una canoa, como expresos á Iquitos, á los jovenes Romualdo Mesía y Eulogio Puerta, con un parte al presidente de la "Sociedad "Unión y Progreso", avisándole nuestro pronto arribo á ese puerto y que nos prepararan alojamiento.

El Sr. Presidente convocó á sesión en la misma noche, con el objeto de poner en conocimiento de todos los socios la próxima llegada de la expedición "Amazonense" y la forma de recibirla; pusieron esto en conocimiento del Delegado en ese Departamento Sr. Rafael Quiróz, quien cedió la lancha de guerra "Amazonas" para que saliera con tan fin; y el 30, á las 12 m., zarpó la referida lan-

cha en la que iban el Presidente de la expresada sociedad , Dr. Ezequiel Burga, Vece-presidente Capitan de Fragata D. Gustavo Donayre y demás miembros, el Sr. Presbitero Dr. D. Pedro Correa, D. Juan de Dios Torres, D. Miguel Dávila y otros; despues de haber despachado una comisión en monteria, para que nos hiciera atracar á la lancha; pero se extravió, tomando por un braso, de temor de la turbinanada, y por esta circunstancia, bajamos nosotros por el cuerpo del río.

A la 1. p.m. divisamos la lancha que venía en dirección á nuestra balsa y después de un saludo -por un tiro de cañón- á un kilometro de distancia, más ó menos, se acercó por fin á un costado de la balza y tomada esta de un cabo, pasamos todos por el abordo de la lancha, siguiendo la balza sólo con sus bogas.- Inmediatamente viró la lancha rumbo al puerto de Iquitos y á las 2 p.m. saltamos á tierra; en este puerto, cuyo malecon estaba cubierto de gente que salió á recibirnos: las escuelas de varones en formación, con la banda de música y en medio de un selecto acompañamiento, pasamos al local en el que se encontraba el Sr. Delgado, quien después de facilitarnos y darnos bien venida, nos ofreció su apoyo para la consecución de nuestro objeto, en la árdua misión que ibamos llevando á cabo. Después de ...

una muestra de agradecimiento por todos los expedicionarios, á las patrioticas manifestaciones del Sr, Delegado, nos despedimos y dirigimos con el mismo acompañamiento á la casa del Sr. Presidente ya citado, donde nos entregamos al regocijo y al relatar, cada cual, las consecuencias del viaje.

A las 5 y 1/2 p.m. y acompañados siempre de la banda de música, fuimos conducidos al "Hotel Restaurant", donde el Presidente había hecho preparar una suntuosa comida en la que se pronunciaron patrióticos discursos por el Presidente Dr, Burga y otros, al brindarse una copa de Champagne, que que ese día estuvó abundante.

A las 10 p.m. nos condujeron á nuestro alojamiento, donde nos despedimos de los miembros de la expresada Sociedad, que tan galantemente nos habia atendido, así como de otras distinguidas personas de esa localidad que también nos habían acompañado.

Desde este día tuvimos el "Hotel Restaurant" á nuestra disposición, por cuenta de la Sociedad "Unión y Progreso"; y en los ocho días que permanecimos en esta ciudad, fuimos invitados á varios banquetes, obsequiados por diversas personas, en sus casas, como fueron los Sres. Gustavo Donayre, el Subprefecto Eloy G. Caballero y otros, siendo col-

mados en general , y toda clase de atenciones.

REGRESO DE IQUITOS

El día 9 de Diciembre del mismo año salimos de Iquitos, abordo de la lancha de guerra "Amazonas" , á las 12 m., los expedicionarios que de Chachapoyas habíamos salido el 10 de Octubre de tal año. Fue selecto el acompañamiento que tuvimos hasta el Malecón, y siguieron con nosotros, hasta Bellavista, hacienda de Gavino Chávez; Sr. Subprefecto, y presbítero Pedro Correa y muchos amigos; en este último punto ábordo de la lancha á las 7 p.m., donde fuimos recibidos con mucho entuciasmo por el hacendado que nos obsequió una res para el rancho, dos garrafones de aguardiente especial y dos de chicha y en seguida nos presentó una magnifuca comida, durante la cual se pronunciaron alentadores y entuciastas discursos por los Sres. Subprefecto, Pérez y otros concurrentes; terminando la comida á las 11 y 1/2 p.m. hora en que lancha tocaba pito para pasar ábordo todos los pasajeros y á las 12 zarpó con rumbo hacia Barranca, después de la consiguiente despedida.

El 11 llegamos á "Parinari", hacienda del Sr. Manuel Reátegui, á las 12 m., quien entusiasta por nuestra expedición, nos brindó algunos vasos de cerveza y nos obsequió un garrafón de vino de mesa, una garrafa de aguardieny cien soles de plata que puso á disposición del Sr. Daniel Pérez, para gastos de la expedición, y partimos á las 2 p.m.

El 13 llegamos á Barranca á las 2 p.m. en donde el Sr. Ramírez y los infieles que hasta este punto nos trajeron de Yusamaro, nos aguardaban ancio-sos para volvernos á llevar en compañia de 6 más que habían bajado después de nuestra partida á Iquitos.

El 14 regresó la lancha "Amazonas" que tenia que conducir el correo de Iquitos, el 15, á Yurimaguas y continuamos nuestra marcha en la lancha "Onza" de propiedad del Sr. Ramírez, la que nos llevó hasta Borja, lugar al cual llegamos el 16, demorando en surcada más de lo regular por la creciente del Marañón.

Aquí tuvimos largas discusiones acerca de la forma de continuar el viaje, porque la lancha no podía pasar adelante por el extremo del "pongo de Manseriche", y al fin resolvimos que la expedición se dividiera en dos fracciones: una que siguiera por agua en canoa y la otra por tierra; se acordó, en consecuencia que el Sr. Pérez con los Sres.

Toribio Hurtado, Santiago y Miguel Rodríguez, Romualdo Mesía, José Anduaga, seis espalderos y tres infieles - que servirían de guías- fueran por tierra; y el presbítero Muñoz, con D. José Hernández Eulogio Puerta y Juan Muñoz con cuatro peones de Barranca y nueve infieles continuaran en canoa, por agua, -- atravezando el pongo.

En efecto el 17 después de oir la misa celebrada por el Capellán pasaron en dos canoas, á la banda opuesta, los elegidos á ir por tierra y los que debían tomar la respectiva trocha para encontrarse con los que iban por agua, en el río Nieva ó Ymaza.

El 18 regresó á Barranca la lancha "Onza", despues de despedir la comisión por tierra y dejar la que debía seguir por agua en Borja, en razón de no poder surcar el pongo por la rigurosa creciente del "Marañón".

El 21 regresaron los infieles que fueron de guías, por tierra y poco después llego el joven Mesía, con dos peones, que regresaban en pós de los infieles que se habían huído, manifestando - de no poder seguir por no conocer por - tierra.

El 22 regresó el joven Mesía á unirse á sus compañeros, sis que aún pudiera partir la comisión que debía seguir por agua, en virtud de que el río cre--

cía con más abundancia,

El 24 había bajado un poco y los - infieles, escasos de yuca y platanos, - su principal alimento, se propusieron - surcar poco á poco y pasar el pongo con todas las precauciones convenientes. -- Así fué: hecha la resolución consiguiente por los expedicionarios, principiamos á cargar las canoas, á las 8 a.m., y media hora después emprendimos la navegación atando á la proa de las canoas, cabos largos y fuertes, á fin de sujetarlas y pasarlas en las corrientes --- fuertes, saltando á tierra. Eran las 4 de la tarde y aún no estábamos en la -- tercera parte del pongo, cuando al tirar una canoa por el cabo, al pasarla de -- tierra, en una corriente, rompióse él - y se fue á la canoa con toda su carga, que era de los víveres, inclusive la -- sal y la azúcar, así como muchos útiles de la expedición, como: armas, munición, herramientas y un baul con todo el equipaje de D. Santiago y Miguel Rodríguez, los útiles de algunos otros y de más de un infiel que venía con su mujer, con - esa canoa. Nos quedamos mirándola lle-- var por el agua, sin poder salvarla.

A las 5 y 1/2 p.m. amarramos nuestra canoa á las ramas de los árboles - que habían á unos quince metros fuera - del agua y nos quedamos allí á dormir.

El 25 á las 5 y 1/2 a.m. seguimos nuestro penoso rumbo después de un tra-

bajo constante y peligroso; llegamos á las 6 p.m. á un poco más arriba del medio pongo, donde nos desayunamos con -- sardinas y pan que quedó de una de las canoas de las tres que llevábamos.

El 26 á la misma hora que el día - anterior, seguimos viaje, y á las 4 p.m. conseguimos por fin pasar la boca del - río Santiago, habiendo pasado á las 6 p. m. á la banda opuesta, á tierra y amarramos allí las canoas, quedando quedando nosotros en vela, esa noche, por temor de los salvajes Huanbisas y sin lamentar más desgracia que la perdida de la canoa ya referida.

El 27 continuamos nuestro rumbo con harta dificultad porque el Marañón crecía con más fuerza, y sujetandonos y jalandonos de las ramas, por que no cabía botador ni remos y bandeando continuamente, por no poder avanzar muchas veces, por los palos gruesos que el agua había volteado y que impedían el paso - y bajando para la banda opuesta -un tanto más de lo que habiamos surcado- y -- sin más alimento que el que dejo dicho, pero este en muy pequeña cantidad, pasamos por estas circunstancias, días amargos.

El 28 y el 29 seguimos el viaje en identicas condiciones.

El 30 nos manifestó el Curaca Lázaro, que por estar muy acosado por el --

hambre, se adelantaba con los suyos -- -que eran de Nieva en su canoa; que la desembocadura de este río estaba cerca y que tan pronto llegáramos allí, mandaría á otros con recursos, para que - nos aixiliaran. En efecto, partio en su canoa y nosotros seguimos con los - cuatro peones de Barranca, tres infieles del Nieva y dos del Patohuachana.

El 31 también nos abandonaron el resto de los infieles, siguiendo por - una trocha que atravezando el río Nieva el balzas, conducía hasta el Pato-- huachana.

El 1º de Enero de 1898 ya pudimos ver la desembocadura del río Nieva y - siendonos difícil seguir la surcada -- por el cuerpo del río -por la gran creciente- tomamos por un brazo del lado opuesto á la boba del río y después de seis horas de navegar, nos quedamos á las 6 p.m. en un sitio cerca á la partida de dicho brazo.

El día siguiente, muy temprano, - continuamos la marcha, pero, antes de la media hora de surcada y al salir al cuerpo del río, encontramos que estaba cerrado ese sitio por largos y gruesos palos, y como no teníamos como cortarlos, nos vimos precisados á contramarchar y seguir el cuerpo del río que habiamos dejado el día anterior y á las 6 p.m. logramos pasar por la cabeza de dicho brazo que nos impidió pasar, y

nos quedamos á descanzar en esa orilla, después de tanta fatiga é inconveniente en la surcada.

El 3, 4 y 5 seguimos de la misma - manera y sin más alimento que sardinas, cogollo de palmera y agua.

El seis casí desfallecimos de debi lidad y cansancio divisamos el puerto - y casa del Curaca Huampa, de los Antipas, quien por medio del interprete David -- Santa, que ya lo mencionamos en la rela ción de la bajada, nos manifestó que con la enfermedad de la tos que contagiamos, había muerto una de las mujeres del Cu- raca y estaban enfermos otros; por cuya razón, él y su gente abandonaban su casa hospedarnos en ella y que el interprete Santa se quedaría á prestarnos sus ser- vicios y á quien debiamos manifestarle todo lo que necesitásemos y que nos / pi diendo á los demás, de una distancia, á voces que al escucharle los otros trae- rían el interprete que de este modo nos proveiemos de cuanto necesitamos. Des-- cansamos aquí el 7 y 8 pero no con poco temor de un asalto de infieles por lo - que haciamos constante guardia.

El 9 nos preparamos á continuar -- nuestro penoso viaje por agua, pero nos manifestaron los infieles - que ya se - presentaron convencidos de que no tenía mos enfermedad ninguna- que por la mu-- cha creciente del Marañón nos sería muy difícil y peligroso el paso por el pon-

/alcanzaría

go Huaracayo y que para evitar todo in conveniente, debíamos tomar un camino que ellos nos enseñarían directamente en Ampuja, afluente del Nieva, donde - vivía el Curaca Lazaró y de allí pasar al Imaza, de donde nos embarcamos para bajar á Iquitos. Tal noticia nos ale-- gro bastante, tanto porque así evitaba mos peligros y fatigas de tanta navega ción, cuanto que nos hacíamos capaces de este camino que tanto nos interesa- ba. En efecto no solo se prestaron los infieles á guiarnos sino á conducir -- nuestro equipaje, cargado; despues de gratificar á todos los que se propo--- nían acompañarnos y una vez preparado todo, salimos en canoa un pequeño tre- cho y luego por tierra, el 10 del mis- mo mes, y despues de dormir en una ca- sa de infieles tocamos el 11 en la ca- sa de un Curaca llamado Huampa, anun-- ciandole nuestra dirección por allí -- reunio á toda su gente para esperarnos y no dejo de causarnos susto el encon- trar cerca de 80 hombres armados de -- lanzas y pintados, gente toda descono- cida para nosotros, pero luego el ---- intérprete Santa, que venía con noso-- tros, nos puso al corriente de que pa- ra significar respeto y alegría por -- nuestra llegada, se habían ataviado de esta manera, que era su costumbre, pe- ro no para ofendernos en nada. Luego descubrí los bultos y comence á rega-- larles ropa, adornos y herramientas á

hombres y mujeres que manifestaron mucho placer y principiaron también ellos á obsequiarnos mazato, pejes azados, yucas y plátanos. Una vez relacionados y previsto todo para continuar el viaje adelante, nos dejo el interprete David Santa con los suyos, manifestandonos que ese Curaca, que era su tio, con su gente, nos iban á conducir hasta la casa de Lázaro.

Dos días nos tuvieron en esta casa, en contínua fiesta y alegría, los infieles mientras las mujeres preparaban el mazato y otros objetos para el fiambre. Fuimos visatos por otros grupos que venían trayendo animales domesticos: loros, pájaros disecos y una cabeza también diseca, de un Huambiza y lo que nos cambiaron con mercaderías, armas, herramientas, munición, &.

El 14, el Curaca nos manifestó que evitamos molestias y cansancio, nos iban á llevar por agua hasta la casa de Lázaro, y despues de preparadas las canoas y dispuesto todo, nos embarcamos en dos canoas en una pequeña quebrada llamada "Ajachin", que da sus aguas á otra mayor llamada Chianguiza y esta al río Nieva en las cuatro horas de navegación* en Nieva, donde hicimos campamento. En la noche hicimos algunos tiros para ver si estaban cerca ó podían responder las expediciones que venian por tierra

* estuvimos

pues nada sabíamos ni podíamos dar con el paradero de ellos, desde el 22 de Diciembre que regresó Romulo Mesía, y suponiendonos más bien que estuviesen más adelante; pero entonces, como no venían á nuestro encuentro, creíamos con razón, que habrían regresado por escaces de víveres ú otros inconvenientes, lo que era muy factible.

El 15 y el 16 surcamos el río Nieva y el 17 entramos á la quebrada Ampuja, á cuyas orillas están las casas de los Curacas Lázaro y Ambuscho.

El 18 fuimos á la casa de Lázaro, en la que dormimos aquella noche, y el 19 pasamos á la de Ambuscho, quienes nada sabían de nuestros compañeros que salieron por tierra. Comprometimos á éste para que nos condujera con su gente hasta Yusamaro y si le convenía, nos acompañara á Chachapoyas, donde le hacían los huiracochas y apos muchos regalos en pago de habernos servido y acompañado. Convino á nuestras propuestas, siempre que le dieramos tres días de tregua para prepararse y acompañarnos, lo que hicimos, el 23 continuamos la marcha acompañados de treita infieles, entre hombres y mujeres y muchachos, que nos llevaron hasta el río "Imaza". Después de habernos obsequiado con sus presentes y celebrando con fiesta y bailes nuestra llegada.

El 25 llegamos al río Imaza, de -- donde habían salido á recibirnos, en canoas con muchas proviciones y á una larga distancia, por el río Tuntungos afluente del Imaza y nos condujeron á casa del Curaca Antonio. Este con su gente, llenos de regocijo y contento, se entregaron -con sus mujeres- al baile y fiesta por dos días; danzando al rededor nuestro y dirigiendonos versos, á indicación del Curaca, y decían: "Chachapoyas huiracochas, sumac sumac huiracochas" &.

Largo sería explicar minuciosamente todos los alhagos, diálogos, preguntas & de unos á otros, lejos ya de todo temor y desconfianza que al principio nos asistía mutuamente.

El 26, viendo que aún no habían -- llegado los cargueros que por correo pidió el Sr. Pérez -desde antes de la salida de Iquitos- y el 1º de Enero más ó - menos debían aguardarnos en este punto, y creyendo que por nuestra demora, nuestras familias estarían inquietas ó quizá de duelo suponiendonos ya muertos sino por los salvajes, por los peligros - de la navegación, mande á los jóvenes - Juan Muñoz y Eulogio Puerta, que fueran por la trocha á Copallín, á solicitar - del Gobernador, mandase cargueros á nuestro encuentro y qué á la vez anunciará á nuestras respectivas familias, nuestro

feliz arribo; á los cuatro días de marcha de los comisionados, llegaron éstos a Copallín; quedándome en consecuencia, sólo con el joven Hernandez y un sir--- viente que llevé hasta Iquitos

El 1º de Febrero emprendimos la -- marcha con rumbo á Copallín conducidos por 15 infieles que con canoas nos llevaron hasta el "Embarcadero" ó "Huahuasa" (en dialecto aguaruna) sitio hasta el - que llegó Polis, en su expedición - y - de aquí regresaron por tierra los infieles- inclusive el Curaca Ambuscho que - habían venido con nosotros desde Ampuja con resolución de pasar hasta Chachapo--yas .

El 2 llegamos el "Embarcadero" ó - "Huahuasa", donde permanecimos dos días aguardando á los cargueros de Copallín, que debían traernos algunas provisiones y también á los infieles que venían por tierra y que aún no parecíam. Aquí mande de construir un tambo para dejar parte del equipaje y mandar después por él, - continuando con lo más indispensable y los animales que nos obsequiaron los -- salvajes.

El 3 llegaron el Curaca Ambuscho - con el resto que venía por tierra y nos trajo la lúgumbre noticia de que nuestros compañeros que salieron por tierra desde el pie del pongo de Manseriche, - habian sido atacados por los Huambisas y

habían sucumbido todos; noticia que no quisimos creer por las razones siguientes: 1º porque á larga distancia era imposible el que pudieran saber si habían tenido algún expreso por su parte no nos lo presentaron y sólo nos aseguraban que ellos sabían por medio del "Ayac Huasca" (yerba) que habian tomado; 2º la virtud de esta yerba era para nosotros increible y desconocida; 3º - porquela fecha de la salida de nosotros á la presente era tan larga que ya habían podido estar en Iquitos, de regreso, al no haber podido dar con la trocha y además, los víveres no les habria durado más de quince días.

En esta certidumbre y sin querer dar crédito á lo que nos decían los infieles y como nos obligaran á regresar á nuestros hermanos, les hisimos ver - que no era el tiempo oportuno porque - no éramos sino dos; que armas no habían suficientes para proveer á ellos que - nos ofrecian acompañar, que más conveniente era seguir adelante, pues una - vez en Chachapoyas, volveriamos con -- fuerza suficiente que el Apo nos daría y hariamos la venganza en forma, buscandolos donde estuviesen porque á la fecha debían haberse escondido en los bosques del río Santiago.

El 4 continuamos el viaje con todos ellos y el 5 á las 12 m. llegamos á Mirená, donde hicimos campamento. El

6, en la mañana se presentó el Curaca - Ambuscho con toda su gente y me manifestó que ya no podían llevarme adelante - y que en otra ocasión que regresara, irian hasta Chachapoyas. En seguida partieron todos y nos quedamos solos y tristes en ese lugar.

Ese día el 7 aguardamos aún á los cargueros, que no parecieron lo que -- nos obligó seguir adelante, dejando solo el sirviente con los animales y el - equipaje, esperando allí hasta que llegaran los cargueros que Copallín debíamos mandar, caso de no encontrarlos en el camino.

Efectivamente , el 9 á las 8 p.m. llegamos á Copallín, en donde encontramos al Sr. Subprefecto Perea, que ese día había llegado con 10 hombres de la Guardia Civil que el Sr. Prefecto Huapaya le dió, ordenandole que fuese hasta Yusamaro á indagar por mi y los demás - expedicionarios que partimos por agua - en mérito á un oficio que el Sr. Presidente de la "Sociedad "Unión y Progreso" de Chachapoyas, don Salomón Rodríguez, dirigió á la Prefectura, en vista de un parte que el señor Pérez le hizo de Yurimaguas, manifestándole que ha consecuencia de un ataque que les hicieron los - infieles, en la trocha que seguían- en que murieron los cargueros de Barranca, se vieron precisados á tomar la retirada y dirigirse por la ruta, sin poder -

dar noticia de la expedición por agua,- que probablemente haría sucumbido mer-- ced á algún otro ataque semejante hecho por los mismos infieles que atacarón á ellos ó quizá -si no hubiese sucedido-- se hebría realizado en el pasaje del -- pongo.

El señor Perea, después que hubo - dado parte á la Prefectura, de nuestro feliz arribo, se ocupo de despachar á - la gente suficiente para conducir los ob jetos que habriamos dejado en el "Embar cadero" y "Mirana" los que regresaron el 20 de Febrero del mismo año 1898.

Al terminar este diario de viaje de la expedición que tan patriótica y entu siasta salió de Chachapoyas el 10 de Oc tubre de 1897, me tomo la libertad de - manifestar que el buen éxito de ella y el modo como fue conducida hasta Iqui-- tos y su regreso á la ciudad de Chacha- poyas, ha sido -dejo la modestia á un - lado- en merito de la trocha descubierta por mi, en los años 1895 y 96; habiendo sido dichas expediciones encabezadas y dirigidas exclusivamente por mí y apoya das por la Prefectura de Amazonas, la - que á este respecto merece un aplauso,- por haber secundado con empeño tan mag- na obra cuyo resultado me complasco en mencionar, pues así queda conocida y a- segurada esta nueva vía de gran utilidad y veneficio general y en la que me cabe la honra de haber sido uno de los más -

empeñosos, animado tan sólo del interés de contribuir -en mi modesta esfera y - proporción de mis fuerzas-. á hacer prác ticamente el bien de mi amada patria.

Adjunta me es grato consignar la - lista de todos los infieles bautizados y ya colonizados en los ríos "Imaza", - "Nieva", "Apaga" y sus afluentes; fal-- tándome terminar esta sagrada misión, en el "Marañon" y los ríos afluentes de la banda opuesta.

Así mismo, como suplemento de esta memoria de viajes, una ligera descrip-- ción de los pongos, las costumbres, be- bidas creencias, vestidos & de los sal- vajes de esas regiones, y una, relación de muchas palabras del dialesto de los "Aguarunas" y su significado ó traduc- ción en castellano.

Lima, Setiembre 8 de 1901.

DAVID MUÑOZ

LIGERA DESCRIPCION

de los

INDIOS SALVAJES DEL RIO MARAÑON Y SUS AFLUENTES

Mediante mi sagacidad y constancia en distintas expediciones, he podido conocer las costrumbres de los salvajes del Alto Marañón y sus afluentes, ayudado de un intérprete que la casualidad me proporcionó.

Este intérprete, miembro de la tribu de los Aguarunas, estuvo al servicio del señor Bonifacio Pérez, cauchero de esa región. Un incidente que ignoro hizo que se separase de dicho señor para unirse á sus demás compañeros, obedeciendo -sin duda- á sus instintos selváticos. En unión de éstos fué que conocí al Apóstata indio intérprete, bautizado con el nombre de Adolfo.

Con el concurso de Adolfo llegué á penetrar en los más recónditos caseríos de esos salvajes, entrar en relaciones y aprender una gran parte del dialecto usado por ellos y cuyo aprendisaje me sirvió para conocer los hábitos, costumbres y creencias de ellos y de lo que voy á ocuparme -aunque laconicamente- así como de las posesiones que ocupa cada una de las tribus á que voy á referirme.

LUGARES DONDE HABITAN.- Los infieles conocidos con los nombres de -.

Aguarunas, Antipas, Huambizas, Patucas y Muratos, habitan las márgenes del río Marañon y sus afluentes Imaza, Nieva, Apaga, y potro, en la márgen derecha; Cangaza, Chorinizo, Shimutaza, Munpatquay, Chipe, Huahuinco Sinipa, Santiago, Morona, y Pastaza, en la márgen opuesta; siendo entendido que los Aguarunas habitan en la márgen derecha del Marañón y los Antipas en la izquierda, más no en los ríos Santiago, Morona y Pastaza, en donde sólo habitan los Huambizas, Patucas y Muratos.

RELACIONES ENTRE ESTAS TRIBUS.- Los Aguarunas y los Antipas conservan relaciones de amistad y parentesco y generalmente se alían para combatir con los Huanbizas, de quienes son enemigos acerrimos.

Los combates hacen por asaltos á traición, en los que los vencedores recogian el botín de la guerra consitente en cabezas que separaban del tronco de sus victimas, en niños tiernos, y mujeres de sus enemigos -lo que no salvan del furor de los vencedores- y también en armas.

Las cabezas las llevan como trofeos, colocándolas en las puntas de los palos al rededor de los cuales celebram celebran fiestas durante 8 días, formando cuadrillas y bailes -

Terminadas estas disecan las cabezas, extrayendo los huesos con tal habilidad, que ellas quedan muy reducidas en miniatura, pero conservando todas sus facciones y el cabello

ARMAS.- Las armas consisten en lanzas de acero agudas y hasta de tres pies de largo, de las que de apropian en los combates con sus enemigos, á quienes las venden los comerciantes del Ecuador.

Ultimamente en sus relaciones con los caucheros del Alto Marañón, se han provisto de carabinas Winchester y escopetas, á cambio de cabezas disecas y niños cautivos, hijos de sus enemigos.

Tales son sus armas, que conservan con mucho esmero y expeditas para cualquiera combate, pues los hombres siempre estan listos para la lucha.

Para la caza y la pesca, usan generalmente: cerbetanas, arpones y anzuelos; sirviéndoles de proyectíl, para las primeras, unas zaetas de un palmo de longitud, envenenadas en un extremo y que tienen en el otro un algodón, el cual sirve para recibir todo el impulso del aliento. Es tal la destresa en este manejo, que rara será la vez que se les escape un ave, por pequeña que ella sea.

ALIMENTOS.- Estos consisten principalmente, en yucas, camotes, platanos,

papa silvestre, maíz, maní animales obtenidos en la caza y en la pesca, una familia de sapos , unos insectos que se crian en los palos podridos, cañas, piñas etc. Todo preparan asado ó sancochado, pero, sin sal. También usan varios frutos y plantas silvestres, cocos, cogollo de palmera y caracoles.

BEBIDAS.- Estas son unas chichas preparadas de yucas, plátanos maduros y fruto de una palmera llamada "pijuay" La chicha de yuca, llamada Masato "Nijamanchi". en dialecto Aguaruna-la preparan después de sancochada la yuca y en seguida la muelen y mascan una parte que unida á la otra- sin sin mascar- es depositada en una botija á propósito, para que fermente; y una vez realizado esto, la mesclan con agua fría y la beben. La de plátanos maduros y pijuay, las preparan sólo sancochandolos y machucandoles, sin sin mascarlos.

Nunca beben agua y es esta la razón por la que las mujeres están con frecuencia preparando esas bebedas.

VESTIDOS.- Estos consisten en mantas finas de algodón hiladas y tejidas por los hombres, con las que se cubren desde los hombros hasta la pantorrilla y amarradas á la cintura con fajas finas hechas por el mismo estilo que las mantas. Esta es la manera como se visten las mujeres; y los hombres, se cubren sólo de la cintura á pantorrilla.

En los días festivos ó para presentarse ante extraños, se engalanan los hombres con bandas de pecas finas de árboles, tejidas con maestría y que pasándolas en cruz del hombro al sobaco presentan un aspecto imponente; á los cabellos le amarran porciones de pajaros disecos y de vivos colores; aretes de plumas de los mismos y un cinto tejido con pelo de sus enemigos; en seguida se pintan la cara y partes del cuerpo que queda descubierto, con colores rojo y negro, formando figuras caprichosas. -- Las mujeres usan aretes y gargantillas de plumas, caracoles, conchitas, chaquiras, pepas de árboles y dientes de monos y otros animales y se pintan lo mismo que los hombres. Estos tienen atravesados en las orejas, canutos de carrizo ó casquillos de rifle, en los que guardan agujas.

CASAS.- Estas tienen la forma de un cono truncado, comprimido en su base superior y cercado con chontas ó cañas, con dos puertas diametralmente opuestas Son suficientemente espaciosas para dar cabida á ochenta ó cien almas; siendo las más grande de ellas, de propiedad de los Curacas.

Las camas se componen de unas tarimas oblicuas construidas con palo de chonta y angostas y sólo dan cabida al

cuerpo de los muslos á la cabeza; quedando sujetas las piernas en un travesaño horizontal sujeto en dos horcones al mismo nivel de la tarima, y al pie usan -para abrigo- fogatas que hacen, pues no acostumbran fresada ni colchón; también conservan unas mantas sacadas de la cortesa de un palo llamado "llanchama" que es tan suave y doble como una jerga, y les sirve ya para vestirse ó para ablandar las camas, pero, son pocos las que las usan.

INDUSTRIAS.- Estas en general se encuentran en estado embronario, debido quizá al inmenso número de recursos con los que la Naturaleza prodiga á esos hijos de las selvas, pues la industria extractiva podría ser suficiente para satisfacer sus escasas necesidades; sin embargo podemos decir que los instintos naturales en el hombre los ha lanzado al invento y al trabajo, ya para cubrir su desnudez, para adornarse, para defenderse de sus enemigos etc.

Los hombres se dedican á la fabricación de tejidos y algodón y chanbira -una corteza tan dura y fina como el lino- á la fabricación de sus armas de defensa y al corte y rozo de sus chacras, construcción de canoas etc. Las mujeres se dedican á la alfarería, cultivo de sus chacras y preparación de sus bebidas y alimentos.

UTENSILIOS.- Los salvajes de que me ocupo en sus relaciones con los caucheros que trabajan en esos ríos han adquirido útiles é instrumentos perfeccionados; pero por mera curiosidad, voy á citar unos pocos objetos que aún conservan como resago de su primitivo y embrionario estado de civilización.

Los peines que usan son construídos de palos de chonta ó caña brava, bien labrados y amarrados unos con otros con hilo, hábilmente, de manera que van formando figuras geométricas.- Instrumentos de llamada son unos cuernos de rés, que se han conseguido, ó caracoles, que agugerados tocan como cornetas; y por último, unos aparatos de madera huecos, y que al tocarlos como un maso, repercuten el eco que es oido hasta una distancia de una legua poco más ó menos. Sus toques son conocidos y significan: llamada, alegría, arrebato, dieta -cuando estan de purga etc.

La industria comercial es la llamada á sacar á los salvajes del estado de barbarie en que hasta ahora se encuentran.

En el día las relaciones con la gente civilizada son pequeñas pero, pero, estan sentadas las bases primordiales, en virtud de la audacia de ciertos intrépidos exploradores que han -

llegado hasta á congeniar con esos infieles.

En un principio se mostraban hostiles y recelosos; pero después con los obsequios que se les ha hecho, se han apasiguado.

Cuando va algún blanco los indios mandan sus emisarior a averiguar a ver si están sanos ó si tienen tos ó cualquiera enfermedad contajiosa y que mira los lleva. Si hay algún enfermo, lo aislan por espacio de dos ó tres meses y no le prestan ningún auxilio; más sucede lo contrario cuando gozan de buena salud: les proporcinan toda clase de - facilidades, en cambio, si, de herramientas y ropa.

Recien se les conoce, son reservados con sus huéspedes pero después, una vez que se alienta la confianza son tan comunicativos como curiosos y registran la ropa y equipajes, averiguando para que sirve cada cosa.

Habitan generalmente en las quebradas y las cabeceras de los ríos, siendo la mayor parte de sus caminos por - agua y en canoas; también tienen caminos por tierra, para comunicarse de un río á otro, que llaman varaderos: pero son angostos y montuosos, por entre -- las quebradas y tomando la dirección - más acceguible á los puntos que se comunican.

La moneda de que se valen para hacer sus transacciones, son loros y otros animales domésticos que los toman tiernos; en productos de sus chacras chambira y otros vejetales: en gallinas chanchos ó canoas construídas por ellos y los que viven á inmediaciones de minas de sal, extraen este artículo para canjearlo á los cristianos,

Conocen el oro y la plata, pero para ellos no tiene ningún valor. Saben, también ' trabajar el caucho y jebe.

MATRIMONIOS.- La costumbre ha introducido la forma poligámica en el matrimonio,- los hombres para casarse tienen que poseer meritos guerreros, es decir, deben contar entre sus hazañas el haber combatido valerosamente y haber - hecho cierto número de víctimas. Una -- vez llenado este requisito, pueden ya - contraer matrimonio hasta con siete mujeres. Escojen sus mujeres desde que nacen; los padres de éstas las crian durante la infancia hasta que cumplen siete años, próximamente, edad en la que - son entregadas á sus maridos, quienes - las tienen como á hijas hasta que lleguen á la pubertad en que pasan á ser madres.

El marido tiene a sus mujeres bajo un mismo techo y es amo y señor absoluto de ellas que son sus esclavas sumisas. El imperio y la autoridad se ex---

tiende hasta ejercer el derecho de vida o muerte sobre ellas pues las faltas -- que cometen son castigadas con severidad extremada, como lanzasos, machetazos o - con la muerte, sin que haya ley ni autoridad que prohiba semejantes barbaridades ; razón por la cual las mujeres, lejos de tener amor y afecto por sus maridos, les inspira sólo terror, pues es -- tan humillante el estado del sexo débil que no se atreven ni á levantar la vista -ante un extraño- en presencia de sus - maridos.

En una palabra las mujeres son criadas desde niñas para el trabajo y la sumición, y los hombres en completa libertad, sin ley ni respeto ni á sus padres como bestias salvajes.

El curaca no es sino un consejero y director de los combates , pero -- aún cuando goza de algún respeto y consideraciones de la gente del caserio, - no tienen gran autoridad y pueden ser - desobedecidos sin que haya ley que castigue al insubordinado.

CREENCIAS.- Reconocen y respetan á un sér poderoso que se llama "Yhuanchi" ó "Supay", en otros dialectos. Dicen que se les presenta en forma de cabra ó venado, por lo que no comen jamás la carne de estos animales.

Para consultar el éxito de sus em-

presas, ver á los ausentes, al hechicero que hace mal á su familia etc.; hacen que un joven se someta á dieta rigurosa y después lo llevan al campo á un lugar ya preparado con un tambito angosto y bien construído que puede dar cabida a dos personas y allí bebe el dietado el vejuco preparado y que usan para tales casos, que llaman "Natema" ó "Ayachuasca". Entra en el cuarto solo con - el compañero que es intérprete a las visiones que va narrando el mareado ó narcotizado y anuncia al pueblo el éxito - que resulta del Oráculo.

Las medicinas consisten en ojas de ají, yucas, recinas de otras plantas conocidas por ellos peró generalmente se curan por hechicerías. Se creen relativamente inmortales y no hay para ellos otra enfermedad y muerte natural que la de los combates y los hechizos de los - brujos.

No terminaré sin hacer constar que el número de bautizados hasta la fecha, asciende á docientos y los conquistados -- pasan de quinientos, á los que he - podido administrarles tal sacramento, - por la razón siguiente: Los infieles estan convencidos de que ya bautizados dejan de ser "Aucas", como ellos dicen, y por lo consiguiente, necesitan despojarse de sus vestiduras salvajes para ponerse el rodaje de los cristianos; y esperan que inmediatamente después de bauti

zados el sacerdote ó su padrino, regalarles el nuevo vestido, y cortarles el largo cabello que usan , Como mi modesta renta y escasos recursos me han impedido hacerlo, sólo con cierto número de ellos, me reservo tener el placer de continuar con otros, poco á poco; salvo alguna cooperación piadosa que viniera en mi ayuda para realizar tan loable fin.

DESCRIPCION DE LOS PONGOS

"CUMBINAMA".- Este más bien que pongo puede llamarse salto, pues viniendo encajonado el río tropiezan las aguas en en una gran peña que ésta á orrilla y ocupa hasta la mitad del caño y cayendo precipitadas causan tan fuertes y levantadas olas, que especialmente en las subidas es preciso desaguar y tirar la embarcación por la orilla opuesta.

"ECURREBRADA",- Este pongo esta formado por una pared bastante curva por una parte y por otra de una recta, formando ambas un medio círculo. El río se extiende por aquella curbatura en que parece se estancan las aguas: éstas porfian en en salir por otro cauce y tropesando en peñas le obligan al retroceso y chocando las que retroceden con las de la corriente, causan grandes reventones y reventones y remolinos de los que se li-

bertan los navegantes, tirando los indios con vejucos, desde la orilla, la embarcación.

HUARACAYO.- Este pongo es un estrecho formado por dos paredes paralelas ó una cordillera cortada por la corriente de las aguas, en una extención de poco menos de una legua, que pasando por las aguas con suavidad, no forma -sino á la salida- dos remolinos á uno y otro extremo; pero las orillas son tan lisas y peinadas, que no hay donde pongan el pie los indios, para tirar las embarcaciones con vejucos, el la subida por el río: y así es preciso esperar á que la reventazón se desaga, para pasar.

"MANSERICHE".- Es un estrecho de casi dos leguas -como el anterior, quedando el ancho reducido á cincuenta varas: y desprendiendose de la parte izquierda de la cordillera tres crestas que se introducen hasta el medio, impiden el libre curso de las aguas las que, repelidas forman grandes reventazones y remolinos, á la parte derecha que es más perpendicular y que con el embate de las aguas hacen huecos á manera de casas con sus salones y recámaras.

A pesar de lo referido, hoy puede atravesarse este pongo en canoas y balzas en época de vaciante; y en la de creciente en balzas grandes especiales tales como las que en la fecha acostum-

bran los que van á Iquitos, llevando ganado: porque si es cierto que tiene su poco de peligro, éste disminuye mucho cuando la embarcación es buena y segura.

Ha mi juicio creó que sería difícil hacer desaparece, volándolas, las crestas á que hehecho mención: y una vez sin este obstáculo, único peligro, puede decirse, la navegación sería fácil por el pongo, pues sus aguas seguirían sin interrupción su libre curso.

PRINCIPALES PALABRAS DEL DIALECTO AGUARUNA

TRADUCIDAS AL CASTELLANO

AGUARUNA	ESPAÑOL
A	
Aishman	Hombre
Apahua	Padre
Apachi	Abuelo
Ahiunt	Sobrino
Aja	Chacra
Añit	Montaña
Ayump	Gallo
Anuco	Vestido de mujer
Ampig	Barriga
Anchu	Tábano
Ajó	Nigua pique
Ayú	Bueno,convenido
Ahue-ayahué	Si hay
Ayanza	Descansar
Ayanzami	Quiero descanzar
Ayanzata	Descansa
Achijta	Agárralo
Achinga	Quiébralo
Ape	Venado
Apusta	Acuétate
Amish	Mio ó para mí
Amish yaipa	Qué te llamas
Agasta	Espera

AGUARUNA	ESPAÑOL
B	
Bombona	Bombonaje
Bombona chanquin	Canasta de Bombonaje
C	
Cein	Yerno
Caya	Piedra
Cuchi	Cerdo
Caraviro	Carabina
Capsura	Fulminante
Capi	Tamshi
Capi Changuin	Canasta de tamshi.
Cano	Canoa ó bote
Canarito	Remo
Cusumi	Cigarro
Canson	Pantalón
Cutum	Camisa
Cuish	Oreja
Cayacpatay	Paladar
Cunto	Braso
Cuej	Mano
Cangay	Camilla
Cujapac	Sobaco
Cujap	Pantorrilla

AGUARUNA	ESPAÑOL
Cuntujia	Nuca
Cutan	Silleta ó asiento
Cunguy	Tortuga
Cuncumpi	Caracol
Cujamcham	Canchul
Cashí	Mañana
Cashícashí	Pasado mañana
Cashi	Noche
Carito	Carrete
Chintsijay	Tengo frío
Casa	Ladrón
Casuchu	No soy ladrón
Canasta	Dormir
Camutae	Duerme ya
Cupiga	Quebrarse
Cashi susata	Mañana recibiras
Cuntují	Te quiero
Cahuau	Loro
Cuyo	Pava silbestre
Cuyo cuyo	Pato
Cumay	Chambira
CH	
Chinguni	Codo
Chinchagmi	Háblame
Changuin	Canasta

AGUARUNA	ESPAÑOL
D	
Duce	Maní
Day	Muela
E	
Escupi	Escopeta
G	
Gi	Canela
H	
Hui	Sal
Huagi	Cuñado
Huiti	Paisano ó amigo
Humi	Cerbetana
Huino	Lábio
Huashi	Maquisapa
Hungumio	Ronsco-mono -- grande.
Huamac	Apura:
Huacha	Loro chico
Huitá	Anda pronto
Huamas	Loro fino
Huahua	Balza
Huiti inda	Camino del amigo
Huamac cajegmi	Apura mi chacra

AGUARUNA	ESPAÑOL
Huamac taactac	Regresa pronto
Huamac Huaquiaquita	Llégara pronto
Huaimpa chichagmi	¿Qué dices?
Huaimpa	¿Qué dice?
Huaquidcuimi	Regreso
Huanquidquita	Regresará
Huictia	Ven pronto
Huanda	Revé
Huichi	Tronco, palo
Huimi	Vamos
J	
Ji	Ojos
Jinca	Casa
M	
Muchi	Piedra Menuda
Muga	Cordillera
Mama	Yuca
Mamá	Suegra
Munoson	Munición
Muca	Cabeza
Munso	Pechos
Mucu	Pierna
Manchu	Zancudo
Nanchi	Grillo verde
Maogme	Quiero bañarme
Mitrap	Cállate
Masho	Paujil
Minite	Ven acá

AGUARUNA	ESPAÑOL
Minia	Ven
Minimi	Ya vengo
Mamamá	¡Que lisura!
Mabú	Barbasco en hojas
N	
Nua	Mujer
Nucua	Madre
Nucuchi	Abuela
Nucuá	Mama
Nuasa	Hermana
Nantu	Luna
Numi	Palo
Nugint	Huevo de gallina
Nanqui	Lanza
Nijay	Frente
Nigata	Lávalo
Nugi	Nariz
Neccepeg	Pecho
Nanchic	Uñas
Nahue	Pié
Nunpija	Asiento
Napi	Culebra
Naqui	Aragan
Nampuqui	Borracho
Naquitia	No quiero
Naquimaje	No quiero comer
Naquitiaje	No quiero ir

AGUARUNA	ESPAÑOL
Nijanchi	Masato
Nijanchi huanda	Bebe masato
Nuadcan	Casarse
Nuadcata	Casata
Nace	Viento
P	
Paca	Llanura
Pántan	Plátano
Pininga	Plato
Puva	Pólvora
Piaca	Tarima
Pishco	Morral
Pamao	Gran béstia
Pingigit	Vómito
Pinpinqui	Me canso
Pumatá	Adiós te dejo
Pamao inde	Camino de la gran béstia
Papango	Balsa construida.
S	
Siagne	Tengo Calor
Satsa	Suegro
Shihua	Enemigo
Samao	Maduro
Sapa	Tasa ó pate
Sapri	Sable
Somero	Sombrero

AGUARUNA	ESPAÑOL
Susu	Barba
Suuce	Pescueso
Sangani	Talón
Sagapa	Cucaracha
Shuta	Cucaracha grande
Sigui	Mono blanco
Singush	Mono fraile
Shancay	Chaquiras
Suihua	Ladrón
Suhuachu	No soy ladrón
Susta	Recíbelo
Sucanga	Pájaro de pico largo
Sumay	Gusano
Timpinajuay	Adornarse
Tumtupi	Espalda
Titin	Mosquitos
Tinguishap	Grillo
Tunao	Feo,malo
Tunchi	Brujería
Tunduy	Instrumento de llamada, de madera
Tundu	Tubo para --- guardar zaetas
Taaceta	Llegar
Tajaňgo	Jebe fino

AGUARUNA	ESPAÑOL
Tuin	Donde
Tuin Canami	Donde dormiré
Tuin Yaypa	De donde eres
U	
Uchino	Mi hijo
Uchi	Mi hija
Unduchi	Ombligo
Utsajayp	Isango
Uuáimpa	Qué dice
W	
Winchutero	Wichester
Y	
Yachi yatsu	Hermano
Ytsa	Sol
Yaga	Estrella
Ynda	Camino
Yumi	Agua
Yahuá	Perro
Ynchi	Camote
Yquimac	Olla
Yapa	Revólver
Ytipac	Vestido de hombre.
Yndash	Pelos
Yacay	Hombros
Yahua Puma	Tigre

AGUARUNA	ESPAÑOL
Yacuna	Coto, mono
Yamay	Hoy día
Yta	Sí
Ysta	Ya está
Ysta humi	Vamos ya
Yutay	Comida
Yumi huanda	Bebe agüa
Yquinza	Descansar
Z	
Zambingay	Cejas
Ziquish	Rodilla
Zacump	Papagallo amarillo
Zuish	Loro cabeza azul
Zangana	Caña braba
Zimash	Peine

Lima, Setiembre 8 de 1961

David Muñoz.

RELACION
de los
AGUARUNAS CONQUISTADOS Y BAUTIZADOS
POR EL QUE SUSCRIBE 1897,98,
900,901

Amadeo
Daniel
Romualda
Miguelina
Josefa
Toribia
Tomás
Miguel
José
Manuel
Mercedes
Simona
Juana
Francisca
Juan
Alejo
Rosa
Tomasa
Miguel
María
Narcisa
Juana
Antonio
Toribio
Antonio
José
Jacinto
Antonio
Toribio
David
José
Romualdo
Daniel
Santiago

Eulogío
Lárazaro
José
Eulogio
Juana
Andrea
Rosa
Pedro
José
Petrona
Antonio
Adolfo
Manuel
Pedro
Andrés
Pedro
Andrés
Pedro
Amadeo
José
Doroteo
Juan
María
Sara
Manuel
Andrés
Simeón
Cosme
Antonio
José
Juan
Santiago
Juan
Andrea

Juana
Petrona
Marica
María
Santiago
Antonio
Pedro
Pedro
Luis
Facundo
Jacinto
Juan
José
Andrea
María
María
Lucía
Facundo
Andrea
Tomasa
Gregoria
Rosa
Rosario
Teresa
Andrea
María
Juana
Micaela
Juana
Andrea
Secundina
Tomasa
Antuca
Maria Resurección

Maria
Juan
Eustaquio
Facundo
Pedro
Mariano
Pedro
Juan
Miguel
Esau
Pedro
Manuel
Juan
Javier
Antonio
Esteban
Juan
José
Esau
Pedro
Andrés
Ignacio
Antonio
Santiago
José
Balentin
Francisco
Juan
Andrés
Hilaria
Juana
María
Tomasa
María
Juana

NOMBRES SALVAJES DE LOS CATEQUIZADOS

Shimbú
Chumbe
Saquimbo
Yambisa
Umpunpunchí
Yanguam
Huanchapuy
Puanchi
Acusa
Timas
Samajey
Ynsacua
Ambuscho
Timas
Mashingas
Atamay
Sunga
Ytsa
Mayani
Nunguango
Ambusho I°
Uipa
Ambusho 2°
Chumpí
Sanchuma
Chamico
Ushpa
Sunga
Aguamanchi
Aganto
Tiyucan
Chamicara

Cayucu
Ygisan
Shui
Huashicat
Huajay
Sunga
Tuqui
Mitiap
Unguchá
Ynsacua
Huac
Naangus
Cunamp
Taigin
Tiui
Casipa
Tihui
Tiriatsa
Nantipa
Shuqui
Acusa
Saimbo
Ushpa
Huajush
Chamico
Juou
Ytsa
Siri
Ympiquit
Tuqui
Tiucan
Cuzman

Sitsin
Quinitinto
Juanga
Yamatam
Numpí
Mayaysa
Unsuchi
Yampaniaqui
Tatsimay
Nungay
Ynchito
Najajayp
Nanchi
Uchampi
Paucha
Sua
Chingaso
Tatsimay
Chiaso
Yambaqui
Sapico
Chiaso
Unsum
Nanchi
Yamanchi
Juana
Maajit
Tatsimay
Anchuin
Baagus
Masuinqui
Yamatam
Unsum
Paucha

Nuginua
Tatsimay
Puay
Yampaniaqui
Nuncay
Pucy
Unsuma
Chingaso
Yanachi
Yaon
Shiuac
Nujinua
[illegible]
Ypacu
Yjinua
Ynchingo
Huanango
Suyo
Tansicu
Mayanchi
Huasmin
Atsasu
Pinchina
Nungay
Tatsimay
Nayapi
Singusha
Huaso
Yampanchi
Ypishan
Masucu
Ucuminchi
Nunguichi
Huajacha

Chuncho
Tinditsa
Ucumchama
Nantipa
Anango
Vicente
Cajapa
Papio
Narangus
Yú
Juau
Tahuampa
Shimbucat
Francisco
Chiuinta
Chiapa
Anguasha
Piullco
Samarey
Sucutu
Daychapi
Sumu
Huachapuy
Shimbucat
Ujacam
Yanua
Nungay
Masucu
Unsuchi
Tisycay
Atsuchi
Chaira
Chiaso
Yamachi

Nungay
Yampaniagin
Huasmin
Nusica
Unsanga
Husín
Najajazpi
Ypacu
Chingaso
Shimbucat
Chamico
Santa
Chamicara
Uzungará
Ympiquit
Ushpa
Quininto
Huanpanguit
Chamicara
Nantipa
Amguasha
Uticla
Daychapi
Majumi
Ycuchi
Anguasha
Ygasam
Huisui
Unsunga
Sucanga
Yangua
Caji
Muchuingo
Samarey

Cajicuy
Yaguan
Huajillat
Cunta
Ynpiquit
Cayapa
Quininto
Mashianta
Quistoe
Mayani
Sapico
Nahui
Mama
Ynchi
Munquichi
Anchumi
Pinchina
Anchuqui
Mishia
Atinia
China
Chinguso
Yamachi
Masuco
Yamachi
Masuingui
Nungay
Yansú
Chingaso
Mujinua
Suanua
Yanchampa
Nahui
Piñas

Yamatama
Ucuninchi
Ymishia
Yanchaco
Sitsima
Satsimay
Yampan
Piñas
Masuingui
Sanchico
Ynchinchis
Tacamanchi
Pinchina
Satsimay
Najajayp
Yamano
Sitsin
Mamanchi
Chiaso
Mama
Aychi
Musing
Sapico
Musing
Sapico
Suyo
Florentina
Yauana
Yampagui
Mamaysa
Maychi
Yú
Anango
Timas

Casipa
Chiuntu
Saquimbo
Tihui
Anguasha
Sunga
Mashisgasg
Mayani
Ynsacua
Juma
Ympiquit
Ungucha
Saspot
Catipi
Chumbí
Yacuma
Titsa
Sucanga
Shinguipa
Santa
Tiui
Ystampi
Chayga
Shùi
Ypambam
Yjisam
Samicash
Ungucha
Suingui
Huachapuy
Quijicu
Huajillat
Ampama
Singush

Chamicara
Naangus
Anguasha
Shiquio
Mitiap
Cangapa
Ympumsa
Samajey
Cajucuy
Huagi
Sitsingo
Huajajuy
Huisuma
Huaqui
Nanante
Ungacha
Samarey
Huajay
Chuint
Cunta
Tuitsa
Nangay
Ujucam
Ucuncham
Unupi
Ucuncham
Shuapi
Shunta
Shihuiga
Tiui
Atsum
Mitiap
Ungumi

Samajey
Anguasha
Tuitsa
Ysacha
Ambusho
Santa
Chamico
Nanchi
Papio
Ysacua
Ampama
Piullco
Hajay
Huambucha
Chuinta
Samachi
Taqui
Pitsa
Huajay
Mantu
Piuchu
Chuinta
Aquindiú
Naansa
Nequendey
Saquimbo
Ynsacua
Tayqin
Juou
Shinbucat
Caysut
Aintsa
Ytsa
Ytsampi

Ushpa
Necta
Tayjin
Cayapa
Chuinta
Pujúpata
Santa
Shaupi
Puanchi
Necta
Santa
Chamanchi
Sucutu
Cajuc
Miupia
Samajey
Cayasut
Chinnan
Chiaso
Maychl
Alsumat
Ynchi
Pinchina
Juanito
Ycaman
Chacacuy
Masuco
Najajayp
Macatu
Putsum
Chingusa
Paquish
Yanna
Ucumincui

Duce
Saupi
Yamachi
Yamatam
Huaso
Anchuqui
Yamasua
Suanua
Satsimay
Yampaqui
Apicuy
Yampam
Suana
Ypacu
Sanchú
Mamaysa
Suyo
Anchuqui
Nungay
Mamango
Puay
Nantipa
Namatam
Yjajayp
Ynchisam
Paucha
Nunguy
Mamacha
Masucu
Sinu
Masucu
Manchi
Anchú
Sapico

Sapico
Ympam
Paquish
Huasmin
Mitanqui
Atsuta
Chiqui
Nungay
Unsuy
Tatsimay
Mayanchi
Ynchingo
Mamango
Yamanchi
Naviga
Mamasa
Sapico
Juania
Maychi
Huarmico
Yamatam
Naviga
Yambachi
Mamacha
Sanchico
Sanchú
Yampauasa
Masuco
Ytsam
Ypaco
Nungay
Ypaco
Maagus
Yampauchi

Huasmin
Atsasu
Atsumat
Yampaniaqui
Paquisha
Atsuto
Maqui
Ynchi
Magüi
Masuingui
Yamatam
Samaunachi
Ycuchu
Yampamaqui
Ynchis
Huasmin
Suta
Navi
Masucu
Unguichi
Ynsamay
Puay
Tatsimay
Sanchú
Masuingui
Juama
Chiaso
Atsua
Ycamam
Huas
Unsumac
Maychi
Atsuta
Magi

Piñas
Atsua
Huasmin
Miam
Usuyminchi
Naúi
Ynchi
Chiaso
Ynchia
Atinia
Nungay
Mucat
Nanchi
Nampi
Saquinua
Yampana
Yamanua
Masucu
Sapico
Masucu
Ynchi
Tomasa
María
Manuela
Uzunga
Stan
Ysujam
Sanchú
Ynchi.

Lima Setiembre 8 de 1901

David Muñoz

INDICE